



Ex libris Dni Amengual pri.

n° 178





LIBRO
MUY DEVOTO

COMPUESTO
EN LENGVA LEMOSINA

POREL
ILLUMINADO DOCTOR

Y MARTIR INVICTISSIMO EL

B. RAYMUNDO

LVLIO.

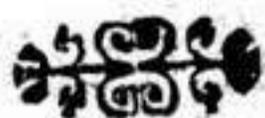
INTITVLADO

BENEDICTA TV IN MVLIER.

Es del Carme de Mallorca
B V S.

Y TRADVCIDO EN LENGVA ESPA.

ÑOLA POR VN FIEL DEVOTOSVYO.



PALMA

En casa de PEDRO ANTONIO CAPÒ Imp.

Año M.DCC.XXXIX.

MUY DEVOTO

EN LA...

BRATA

IN...

Y...

(1)

PARECER DEL MUY ILLVSTRE SE-
ñor D. D. Augustin Antich de Llo-
rach Presbitero, y Canonigo de la S.
Iglesia Cathedral de Palma, Mae-
stro en Artes D. en Sagrada Theolo-
gia, y Canones, Ex-Cathedratico de
Theologia en la Vniversidad Lullia-
na, y su Retor que ha sido, y ahora
Cathedratico de Canones, y fuez Cō-
servador de la Religion de S. Juan.

O BEDECIENDO al precepto del
Illust. y Reverend. Señor D.
Fr. Benito Pañellas, y Escardó,
dignissimo Obispo de Mallorca,
del Consejo de su Mag. (Dios le guarde)
&c. he leído un libro, que el Iluminado
Dotor é Inviecto Martir de Christo el B.
RAYMVNDO LVLIO lustre de N. Patria
compuso en lengua lemosina, y agora en
idioma Castellano traduce un su Devoto,
cuyo titulo es el BENEDICTA TV de la
Salutacion Angelica, y su materia el ma-
nifestar al Orbe las singulares bendiciones
que á esmeros de la mas colmada gracia,
logró sobre todas las mugeres la que es
Madre del verdadero Dios, y hombre, y
escogida á la dignidad mas alta.

¶

aquel

Esto es lo que ese volumen contiene, y aquel es el titulo con que su Autor Iluminado à este su libro adorna, y dando por muy fiel la traduccion, pues que concuerda con el Original en todo, y por todo. Al poner la consideraciõ solo en la division de essa obra, me parece, que á no ser tan constante haver el Iluminado Maestro bevido los raudales de su doctrina, de la fuente mas pura de la Sabiduria Divina, quien á todo lleno se la infundiò en el Monte de Randa, bastára solo ese volumen para acreditar, que es infusa la doctrina q̄ en tantos libros comunicó RAYMUNDO al Orbe.

Mat. c. 5.

En aquel sermõ, dicho comunmente de las Bienaventuranzas, q̄ predicò Christo à sus Discipulos dize el Evangelista San Matheo q̄ le dividiò en ocho puntos, para demostrar, en pluma del P. Tirino, que eran ocho los medios, con que merecen los hombres las mas apreciables bendiciones; y el Iluminado Doctor en ocho partes divide este volumen, para demostrar, que MALIA sobre todas las mugers, tuvo la bendicion mas colmada; para que con ello usando el mismo estilo, q̄ la Divina Encarnada Sabiduria, se viera, q̄ quanto dezia, y escrivia RAYMUNDO,

tenia

tenia tan dichoso principio; como es la Sabiduria Increada; ó para dezirlo de otra forma en elogio de la division de esta Obra, que si á ocho reduxo el Humanado Dios los medios con que merecen la Divina bendicion los hombres: ocho devian ser las partes con que, y por donde el Archangelico Doctor demostrára de MARIA la bendicion mas heroica.

Bendixo Isac á Jacob, y dize el P. de Castro, que es digno de admirar, que en una epilógara el Santo viejo á todas las bendiciones, que como queria darle la bendicion mas colmada, las eslabonó á todas en una bendicion sola. Lo que hizo Isac con su hijo, es lo que executa RAYMUNDO en la que fué siempre, despues de su conversion, dulce centro de sus mas tiernos amores: pues que tomando por materia de su obra el BENEDICTA TV de la Salutacion Angelica, dividiendola en ocho partes demuestra de la que es Madre de Dios en aquellas solas dos voces poseer sobre toda criatura la bendicion mas dichosa; con tal copia de doctrina, y tan vivas expresiones, q̄ bien puede con aquella alcanzar el entendimiento de las cuestiones muy dificultosas, y con estas excitarse la volúntad en puros, y Divinos amores;

Gen. 27
v. 28. &
29.
P. Castro
ibid.

amores; lo primero lo conocerá el Sabio al poner atenta la vista en la primera parte de esta obra, en que á imitacion del tercero de los Cantares en que se elogia la Carroza de Salomon vivo disceño de la Soberana Reyna MARIA, empeçando por lo precioso de su materia, demuestra el Iluminado Doctor ser nuestra Señora bendita sobre todas las mugeres por su Concepcion en gracia; pues que verá á todas luzes el como, y de que manera se va propagando la culpa original en los hombres, que es en la Theologia una de las questiones mas dificultosas; y lo segundo lo experimentará quien leyere esse volumen por los singulares afectos que sentirá en su alma al leer materia tan devota. Por lo que, y por no contener cosa contra N. Santa fé Catholica, y buenas costumbres, es mi sentir deverse eternizar con el molde, para que puesto á la luz publica, sirva de comun provecho, que fuè el fin porque el Iluminado Doctor compuso esta y todas sus obras. *Salve &c.* Palma y Diciembre 14. de 1738.

Imp rimatur.

Fr. BENEDICTUS

Epis. Majoric.

Dr. D. Augustin

Antich de Llorach.

APROBACION DEL M. R. P. Fr. LVIS
 de Flandes Lector habitual de Theo-
 logia Ex-Custodio del Capitulo Gen.
 una y otra vez Definidor, y Ministro
 Prov. q̄ ha sido de la Serafica Ordē
 de los Capuchinos en su Provincia de
 la Sangre de Christo, y Calificador
 del Sto. Oficio en los Tribunales de
 Valencia, Murcia, y Mallorca.

DE Orden del Muy Ilustre Señor D.
 Francisco del Rallo, y Calderon,
 del Consejo de su Magestad, y su
 Regente en esta Real Audiencia
 de Mallorca, he leído con atencion el li-
 bro de *Benedicta tu in Mulieribus*. cuyo titu-
 lo es: *Libro muy devoto compuesto por el Illu-
 minado Dr. el B. Raymundo Lullio Mallor-
 quin*. He pensado q̄ su fiel Tradûctor de-
 biera añadir á lo muy devoto, y muy Sabio,
 porque nuestro inclito Maestro siempre
 hermana con su devocion la sabiduria, y
 lo sabio con lo devoto. De tal modo prue-
 va los siete gozos de MARIA Santissima
 Señora nuestra, y el ser bendita mas que
 todas las benditas mugeres; que centelean
 en los sagrados textos para su apoyo los
 dones de ciencia, y sabiduria que Dios le
infundió, por la especial fuerza manifes-
tada

tada en su declaracion. Son los Sabios como los aromas, que aun escondidos en la mano, no se puedē ocultar, de fuerte que no transpiren, y trāciendan sus olores. Son como el Sol, que brillando con eminencia entre los demas Planetas, siempre luce à pesar de la parda nube, que intenta oponerse à la comunicacion de sus cambiantes resplandores. Pudo un Querubin encubrir la entrada del Paraiso à los vivientes mortales; pero no tuvo facultad para estorvar el prodigioso riego de su fuente, à favor del universo pais. *Fons ascendebat è terra; irrigans universam superficiem terra.* Los conceptos del Sabio, en frasse de la Escritura, bullen en su pecho como las cristalinas aguas en su fuente. *Aqua profunda verba ex ore viri: & torrens redundans fons sapientia.* Puede acaso llamarse agua viva la que esconde su riego? Assi; Assi: no pudo N. Sapiientissimo Maestro en su devoto libro impedir su eminente Sabiduria, paraq̃ ni transpirassen ni luciessen sus Vniversatissimos Principios, por donde encaminãdo su mente, nada escribe contra las Regalias de S. M. nada dice contra las buenas costumbres. *Ita sentio, salvo &c.* En Capuchinos à 21. de Diciembre de 1738.

Imprimatur.

Fr. Luis de Flandes

Del Valle Reg.

(7)
DEDICATORIA

A NUESTRA SEÑORA
CON EL TITULO DE VIRG. DOLOROSA.

SEÑORA

Buscando escudo para defender este libro de vuestro Devoto siervo el B. Raymundo Lulio, siendo elogio vuestro quanto en el se contiene, no puedo solicitar otro Mezenas, que á vos, en quien el Altissimo, con esmero de su omnipotencia fabricò la mayor Abogada de nuestro amparo. Trata de variedad de misterios, y titulos que acreditan vuestra Bendicion entre todas las Santas, y Benditas mugeres, q̄ el Empireo, y la Iglesia militante celebran; entre ellos está el de vuestros Dolores al pie de la Cruz, y por ser el de mi especial devocion

vociõ, cõ ese tymbre mi affigido, i reconocido afecto rendidamẽte os le confagra; y porq̃ la aplicaciõ de los simples Principios Lulianos pueden dar algũ indicio de vuestro inmẽsurable sentimiento, regularé por ellos el systema de mi profũda veneraciõ.

En vos, Señora, la paciente *Bondad*, necessariamente produjo todo aquel tormento correspondiẽte á la passion, y muerte de tal Hijo, sin q̃ se ofendiesse vuestra libertad en elegir, y graduar vuestra pena. La incõparable *Magnitud*, hizo su officio, de fuerte, que el mas vivo entendimiento hallará siempre ser uno mismo el cuchillo, ò instrumento de la Passion de Jesus, y el de vuestra compassion, no obstante puede meditar vuestro dolor de mas *Duracion*, pues para sentir la cruel Lanza que abriõ

la fuente de nuestros sacramentos, conocerá, que atravesó vuestra angustiada méte, y no la del Redentor, á la fazon ya difunto.

Si contemplare vuestro valor, ó *Poder*, armado de inefables virtudes, verá con quanta plenitud de *Sabiduría*, ofreció vuestra amorosa *Voluntad* el mas acceptable sacrificio, sin algun femenil desman; proq̃ la *Virgindad* de madre (aunque *Virgen*) de Dios humanado, os elevò con *Verdad*, á la formal conformidad de su paciencia, paraque con suma *Gloria* vuestra, despreciárades el propio sufrido del genero humano, á favor de su flaqueza. Mas, encontrará, q̃ siendo vos crucificada en el espíritu, quando el Señor lo estava en lo corporeo, no impidiò tal *Diferencia*, que fuese una misma de ambos la *Concordan-*

Concordancia, para oponerse á la suma *Contrariedad* de la tierra, y del infierno, cuyo *Principio* eficiente fué su enemistad, material sus invenciones en maltratar, formal su primera culpa, y final los frutos de la Redenciõ, q̃ todo esto obligò â poner los *Medios* de restablecernos al cãdor de la primitiva inocencia, sin mas *Fin* por primera intenciõ de parte vuestra, q̃ la honra del Eterno Padre, y la exaltacion del nombre de vuestro SS. Hijo.

Por ultimo el mas lince penetrarà sin duda q̃ la *Mayoridad* de vuestros dolores, sacando una quinta essencia de quanto han padecido las criaturas, nunca serà cõparable á vuestro quebranto, porque siendo el dolor igual al amor, para aborreger la perdida de lo que se ama, quando se estima su possession, como todas jun-

ras no llegamos, ni con muchos quilates à lo precioso de vuestra gracia y dileccion, tampoco podemos fementar en saber sentir; y mucho menos en la *Igualdad* de vuestro corazón, y pecho, q̄ tan inmoble, y constante se mantuvo al pie de la Cruz, sin *Minorarse*, con tal alta serenidad un punto de vuestro martirio, aunq̄ fácilmente se conoce no era justo cupiessé juntos lo *Mayor*, y *Menor*, cō lo *Igual* en tan desusados afectos. Sirva este como reconocimiēto en pago de innumerables beneficios q̄ he recibido de vuestra clemen. y de mis muchas deudas á que vos, Señora, soys acrehedora.

El menor de vuestros Esclavos

Pedro Antonio Capò Impressor.

Al Letor.

AL LETOR.

Deezeandó el Doctór de las gentes S. Pablo enseñar à los Corinthios las cosas que Dios le havia reve-

- (A) lado (A) *qua à Deo dōata sūt nobis*, les ha-
 1. *Corin.* blava de ellas llanamente, sin mescla de pa-
 2. labras, y ornatos de la humana Sabiduría:
 (B) *qua & loquimur, non in doctis huma-*
Ibidem. *na sapientia verbis, sed in doctrina Spiritus,*
 por ser el modo de hablar con tal curiosidad modo inconveniente para enseñar,
 (C) dize el Angelico Dr. Sto. Thomás: (C)
D. Thom. Tangit, Apostolus. modum enarrandi excludēs
super ca. modum inconvenientem, dicens: non in doctis
 2. *Epist. humana sapientia verbis.* Y cō esto se veía en
 1 *ad Co-* el Apostol un total desprecio de los orna-
rint. lec. tos de la eloquencia, como enseña S. Gre-
 3. gorio Magno: (D) *Eloquentia ornamenta be-*
 (D) *ne Paulus despexerat cum dicebat: qua à Deo*
D. Greg. donata sunt nobis loquimur, non in doctis huma-
ro. 6. lib. na sapientia verbis, sed in doctrina Spiritus; y
 2. *sup. e-* assi mas apreciava Pablo manifestar la sa-
pis. 1. ad biduria de Dios con la sola pureza, y dei-
Corin. ca. nudez de la verdad, que ofuscar la con la
 2. curiosa composición de palabras: (E) *Ma-*
 (E) *lebat quippè* (prosigue el mismo S. Grego-
Idē ibidē, rio) Sapientiam Dei sola puritate veritatis of-

pendere, non autem compositione eloquii fucare.

Y esto no es de admirar, pues apetece la mas buena Doctrina parecer hermosa, no con la hermosura y belleza de palabras, si que con la integridad, y pureza de la verdad, dize el mismo Sto.: (F) *Doctrina Dei, & predicatione pulchra est, & puritate conspicua... neque in dictis suis pulchra videri appetit nitore sermonis sed integritate veritatis.*

(F)
Idē ibidē.

Y dize tambien San Antonio de Padua, que la sabiduria buena y santa, (que es aquella, la qual con palabras claras, y sin obscuridad de rodéos de humana eloquēcia enseña: (G) *Sapientia justorum est sensum verbis aperire*) es llena de caridad, y santidad, y digna de la eterna felicidad: (H) *Hac est sapientia* (dize el S.) *plena charitate, plena sanctitate, digna eterna felicitate*, y esta sabiduria es la que se deve alabar, imitar, y dezear, enseña el mismo Santo: (I) *Est sapientia laudabilis, imitabilis & desiderabilis.* Atēdido (carissimo lector) todo lo dicho, no debes admirar, antes biē debes alabar, y mucho aplaudir el estilo claro y humilde del presēte libro, en que el B. Raymundo Julio Dr. Iluminado de Dios [y en sentir del Eminentissimo Cardenal D. Fr. Frācisco Ximenez de Cisneros Inquisidor General de España, y

(G)
Idē Greg.
lib. 10.
cap. 16.

in cap.
12. Job

(H)
D. Anto.
de Padua
in serm.
in cena
Dñi.

(I)
Idē ibidē.

Arço.

(K)
 Card. Xi-
 menes de
 Cisneros
 in quadã
 Epi. Mi-
 ſa ad M.
 M. Iura-
 tos Major-
 rice data
 Alcalã
 die 8. O-
 ctobris

1513.
 (L)
 S. Ioan.
 Apoſt. in
 ſua cano-
 nica. cap.
 1.

(M)
 V. P. Fr.
 Ant. Lli-
 nàs in
 quadam
 aproba-
 tione
 Memo-
 rialis in

Arçobispo de Toledo, lustre de toda la Religio Serafica (K) *Illuminadissimo* enſe- ña como Maria SSima. por muchas razo- nes es bendita sobre todas las mugeres, y otras muchas cosas dignissimas de ser sabi- das y entendidas de todos, assi Doctos, co- mo indoctos; pues que siendo las cosas en el contenidas como dones de Dios: *quæ à Deo donata sunt nobis*, por ser tan buenas como verás leyendo, y meditando en el mismo, y todo lo bueno viene de Dios: (L) *omne donum perfectum desursum est des- cendens à Patre luminum*, no era razon po- nerle en estilo alto, y obscuro para mu- chos, si que deve hablar clara, y llanamen- te, como lo hazia, y enseñava S. Pablo: *quæ & loquimur, non in doctis humane sapien- tiæ verbis, sed in doctrina spiritûs*. Como tã- bien, siendo su Sãto Author de admirables rayos en sus escritos, y doctrina, que lu- zen, y arden, como admiró el Venerable P. Fray Antonio Llinas honra de Mallor- ca y de la Illustre Religion de los Minori- tas Franciscos por los creditos de Santi- dad, Misiones, Raptos, y Milagros que los pueblos tenian en el: pues dixo este Venerable P., siendo ya admiracion del mundo, del B. Raymundo estas palabras: (M) *Como el corazon del Illuminado Doctor es-*

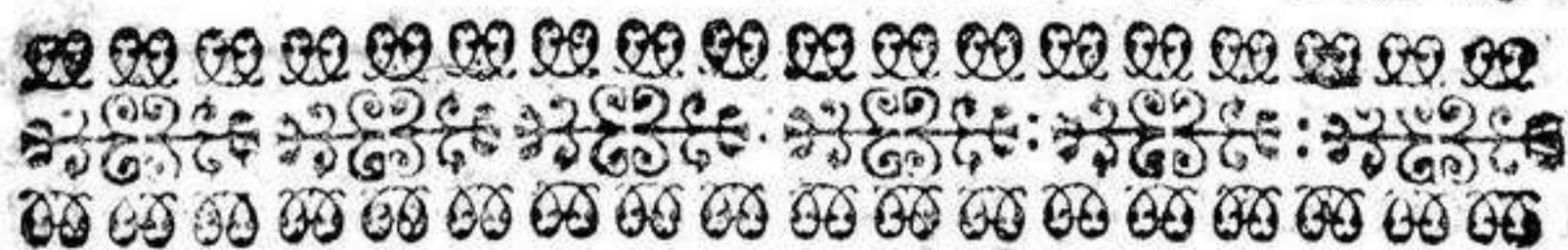
ésta tan abraçada en el Amor del Señor sus ra- favorem
 yos son tales, que enseñan y encienden, por esso Lulli di-
 han enseñado tantos entendimientos, y abraça recti ad
 do tantas voluntades; pero que mucho! Si se han Reg. Ca-
 multiplicado sus rayos: que passan de tres mil volum 2^o
 sus libros; O influencia del Cielo! O incendio à Cano-
 de Amor! O Bondad Soberana y Divina! De nico Ben-
 si viene todo: omne bonum desursum est descen- nassar.
 dens à Patre luminum; Tantas luzes en nues-
 tro Lulio! Del Padre de las luzes son, que le
 constituyeron un especial Rayo del mundo. Por
 esso dixo el otro: tres Sabios se hallan en el mū-
 do Adan, Salomon, y Raymundo. Hasta aquí
 el Vener. P. Antonio Llinás. Siendo pues
 el presente libro parto de los rayos tan
 claros y fogosos de Lulio, quien le havia
 de atrever á trocar su humilde y claro tí-
 tulo en el corriente Español? Dirán por
 ventura, era necesario para que diesse mas
 gusto con su leyenda? Esto pero no vale,
 pues que el gusto exterior de las palabras
 es para el sentido carnal y material, y este
 impide al gusto interior que es del senti-
 do espiritual è interior del hombre, como
 dice el Seraphico Dr. San Buenaventura:
 (N) cum exterior sensus carnalis bono suo foris aterna-
 utitur, interior sensus (spiritualis) quasi ob- ris. Uinc-
 dormit. Non enim cognoscit bona interioris sen- re 6. dist.
 sus, qui iucunditate bonorum exteriorum capi- 3.

(N)

D. Bonav.
 de septem
 itineribus
 aterna-
 ris. Uinc-
 re 6. dist.
 3.

Finalmente, con este estilo clarō y hūmilde será entendido el presente libro de los que saben muy bien la lengua española, y estilo en que en este tiempo corre, y de los que no la saben tanto; lo qual no sería así, si estuviera en estilo elevados y más vale q̄ sea entendido de unos y otros claramente, que ser reprehendido de algunos à causa del estilo y palabras; como por cosa semejante dixo el Gran P. S. Augustin: (O) *Melius est, ut reprehendant nos grammatici, quam non intelligant populi;* Y por esto en aquel verso del Psalmo 138. *Non est occultatum os meum à te, quod fecisti in oculis,* en lugar del termino *os meum*, por ser equívoco en su significacion, no reparó el mismo Sto. à dezir *Osum meum*, aunque esse termino *osum* no fuesse usado en Grammatica. Vale.

(O)
D. Aug.
Super Psa.
138.



PRINCIPIO DEL LIBRO

A Mayor honra, y gloria de la Virgen Maria hago este libro intitulado: *Benedicta tu in Mulieribus*

PROLOGO.

ENtre otras palabras, con que la Reyna del Cielo, y de la tierra se alegró mucho, quando el Angel Gabriel la saludò de parte del Hijo de Dios, que queria encarnar en su virginal claustro, fueron estas: *Benedicta tu in Mulieribus* (Luc. 21. v. 28.) porque ser bendita entre todas las mugeres, es tener en si alguna excelencia de singular bendicion. Y para que esta singular bendicion, con que descuella la Virgen Maria sobre todas

das

das las mugeres, sea mas claramente conocida, y por ella mas finamente amada, yo miserable pecador, è indigno de que se fie mi nombre á la pluma, quiero (con la asistencia de la misma Virgen) segun mi poco saber declarar de ocho maneras la maravillosa excelencia, que las sobredichas palabras significan, cuyo assunto será toda la materia de este libro: y esto de explicar como la Virgen Maria fuè bendita entre todas las mugeres, lo hago, para que los que ya le fueren devotos, se fervorizen mas en su devocion; porque sabidas las sobredichas ocho maneras, con que la Virgen se singulariza, se dispondrà mejor la voluntad humana para adelantar su amor, y devocion á la Reyna del Cielo, y de la tierra: sobre que el humano entendien-

miento podrá salir de algunas dudas en que tal vez ahora está, y de las quales naturalmente dezea salir, sabido el objeto de este libro, con que Dios le asista.

DE LA DIVISION DE ESTE libro.

Partido está este libro en *Ocho* partes, en la *primera* de las quales quiero probar, como nuestra Señora la Virgen Maria es bendita sobre todas las mugeres, segun su *Concepcion*, y *natividad*, que fuè *sin pecado original*.

En la *segunda*, parte se declarará, que ella es bendita sobre todas las mugeres por haver *Concebido al Hijo de Dios* por obra del *Spiritu Santo*, *sin menoscabo de su virginal pureza*.

En la *tercera* parte quiero manifestar como Nuestra Señora es bendi-

ta sobre todas las mugeres, por haver nacido de ella un hombre Dios, sin quiebra de su virginal claustro.

En la quarta parte se mōstrará, como Nuestra Señora es bendita sobre todas las mugeres, por haver visto, que su hijo fuè adorado por los tres Reyes, que vinieron de Oriente, ofreciēdole cada uno su dadora.

En la quinta parte declararé, como N. Señora es sobre todas las mugeres bendita, por haver visto à su Hijo Dios, y hombre resuscitado, è inmortal.

En la sexta parte manifestaré, como Nuestra Señora es bendita sobre todas las mugeres, por haver visto à su Hijo subir à los Cielos por su propia virtud.

En la septima parte quiero manifestar, como N. Señora es bendita sobre todas las mugeres. por haver

recivi-

recivido sensiblemente al Spiritu Santo
 que la embiò su hijo en forma de lenguas
 de fuego, sobre ella, y sobre todo el Co-
 legio Apostolico.

En la *Octava* parte probarè, y de-
 clararè, como N. Señora es bendita
 sobre todas las mugeres, por gozar
 en cuerpo y alma en el Cielo de la pre-
 sencia de su hijo Iesus hombre, y Dios.

DE LA PRIMERA PARTE, EN
 que se probarà, que N. Señora es ben-
 dita sobre todas las mugeres, por
 concebida, y nacida sin pe-
 cado original.

A Ntes de probar, y declarar en
 esta primera parte, que N. Se-
 ñora fuè bendita sobre todas las mu-
 geres en su Concepcion, y Natividad
 que fueron sin la original mancha,
 quiero

BENEDEICTA TV

quiere explicar antes, q̄ cosa es pecado original. Es el pecado original *una culpa, y un desfallecimiento primitivo accidental, venido à la naturaleza humana por el desvío de los primeros Padres Adan, y Eva, quando fueron inobedientes al precepto, que Dios N. Señor les impuso, de que no comiessen del fruto del arbol vedado; y ellos comieron de él, y por esto fueron inobedientes; por cuya inobediencia fueron estragados, y se desviaron de el fin para q̄ fueron criados: y porque ellos fueron los primeros, por esto se dize pecado original. Y por esso todos los hombres que fueron, son, y seran, se conciben, y nacen en pecado original; porque de la massa dañada, que tenían los primeros Padres por razón del dicho pecado original, no puede descender naturalmente, sino cosas*

corrompidas, como yo, tu, y los otros, hasta el fin del mundo; pero, q̄ Nuestra Señora sea limpia de él por gracia, se prueva en este manera.

2 Virgen Santa Maria, para confirmar que tu eres bendita sobre todas las mugeres, que antes fueron, y despues serán, como el Angel Gabriel te dixo, quando te saludó de parte del Hijo del Altissimo, quiero provar á alabanza, y gloria tuya, y de tu Hijo Santissimo, que tu fuistes concebida, y nacida sin pecado original de esta manera:

3 Si tu, Madre de santidad y pureza, fuiste concebida sin pecado original, el Hijo de Dios que es hijo tuyo, te ha entendido, y te entiende la mas pura, y la mas santa criatura, que él haya criado, despues de aquella, que consigo mismo ajustó, y unió, la qual
de ti

de ti tomò quando de ti, y en ti, Virgen, se encarnò; en tanto, que excedes à la naturaleza Angelica en grandeza de pureza, y Santidad, como sea esto, que ninguna criatura pueda ser tan cercana á Dios en dignidad, despues de la humana naturaleza del Hijo de Dios, hijo tuyo, como tu; porque ninguna criatura puede acercarse tanto al hijo, como la Madre, despues de el Padre; y como tu seas Madre del Hijo de Dios, por esto eres naturalmente la mas cercana á tu Hijo hombre, y Dios inmortal en toda perfeccion, que ninguna otra criatura. Luego devido es, Virgen singular, que como el hombre considera tu nacimiento sin mancha, considere tambien sin macha tu Concepcion purissima. Y si tu, Virgen sin igual, fueses concebida en pecado

original, se seguiria lo contrario de las cosas sobredichas, lo qual es imposible, por cuya imposibilidad se prueba, que fuiste concebida sin pecado original.

4 Si tu Virgen, fuiste concebida sin pecado original, fuiste en tu concepcion bien singular perfectamente en excelente bendicion sobre todas las mugeres, como lo fuiste en tu nacimiento, y antes de él; porque en tanto fuiste singular en excelente bendicion sobre todas las mugeres, que *antes* que nacieses, fuiste santificada con gracia maternal, por haver de ser Madre, como lo eres, del Hijo de Dios; y así aquel *antes* deve corresponder perfectamente à tu Concepcion, la qual debió ser igualmente Santificada con la gracia, y bendicion maternal, como lo fué tu nacimiento.

De

5 De otra manera: el Hijo de Dios, que es hijo tuyo, el qual es soberana perfeccion, no quisiera tomar carne humana de la mas santa muger, q̄ el supiesse, y pudiesse hazer concebir, y nacer. Esta pues eres tu, Virgen sin igual; siendo la mas perfecta en grandeza de Bondad, Virtud, y Santidad, si fuisse concebida sin pecado original, aysi como naciste mas pura, y perfecta en grandeza de bondad, virtud, y santidad q̄ ninguna otra muger; aunq̄ toda la perfeccion, pureza, y santidad de todas las mugeres q̄ fueron, y seran, se recopilasse en una sola. Y si fuisse concebida en pecado original, no eres bendita sobre todas las mugeres, sino despues que fuisse concebida, y nacida; antes eres igual á las otras en la Concepcion, pues serias concebida como las otras en

peçado

pecado original; lo que es imposible, y por cuya imposibilidad se prueba, que fuiste concebida sin pecado original.

6 Virgen Madre de virginidad, como el Hijo de Dios, hijo tuyo, el qual fué santo, y puro soberanamente, pudo saber, y amar tu nacimiento en soberana grandeza de pureza, y santidad maternal, así también le era posible entender, saber, y amar tu concepción en excelente grandeza de limpieza, y santidad maternal, de un modo que fuese sin pecado; como sea una cosa mesma en el Hijo de Dios, en hijo tuyo, su saber, poder, y querer; y si así la supiera, y no la pudiera, ó no la quisiera, no serian en el una mesma cosa su saber, poder, y querer, lo qual es imposible. Y si la ha querido, de la manera que la ha sabido, y
podido,

podido, no se figue de esto inconveniente alguno, y queda la palabra del Angel Gabriel cumplidamente verdadera en esto, que *tu eres sobre todas las mugeres la mas bendita en singular bendicion de pureza, y santidad maternal*; porque todas las mugeres son concebidas en pecado original, y tu sola eres singular, pues no lo fuiste. Luego queda provado, que tu, Virgen, eres entendida, podida, y querida en excelente pureza, y santidad, por el saber, poder, y querer de el Hijo de Dios, hijo tuyo, en tu concepcion, en tu nacimiento, y antes.

7 Reyna de el Cielo, y de la tierra, verdad es, que tu fuiste engendrada de padre, el qual estava infecto con el pecado original; pero antes que tu Padre te engendrase, y tu Madre te

concebiessse, fuè predestinado por la
fabiduria de el Hijo de Dios, que la
massa de donde descendió tu natural
individuacion fueesse santificada, y
purificada, y el lugar materno, en q̃
fuè organizado tu cuerpo fueesse pu-
rificado solo para ti: de modo, que tu
concepcion fueesse natural, y milagro-
sa. Fué natural, porque fuiste natural-
mente engendrada y concebida; y
fué milagrosa en dos maneras: la una
porque descendiste de esteriles; y la
otra, porque estando en potencia en
tu Padre, y en tu Madre, fuiste santi-
ficada por el saber, poder, y querer
Divino: No digo que tu padre, ni tu
madre fueessen limpios del pecado o-
riginal; mas, como el ollero, que de la
massa, q̃ tiene delante, de la qual qui-
ere obrar, haze su obra, é imagina,
y entiende el dicho ollero en aq̃lla
massa

massa una olla sin assas, y la saca como la imaginó, y entēdiò; y de aq̃lla mesma massa imagina, y entiende otra, y la entiende con assas, y la una no es semejante á la otra en figura, ni en fin, esto es en intenciõ; porq̃ la primera es sin assas, y fué hecha para tener cosas preciosas, y para el servicio del Rey; y la otra es con assas, y para la cocina, ò para el uso de la inexcusable providēcia. Todo es así, y mucho mejor sin cõparacion alguna: el Hijo de Dios, hijo tuyo, q̃ es eterno, antes q̃ tu fueses engendrada, y concebida, pudo saber, que tu fueses purificada, y santificada; y concebida, y nacida sin pecado original, por ser vaso materno, singular, y solamente para si; y así tan excelente, como lo requiere su bondad, virtud, y santidad: Y así se sigue, que tu

*erēs bendita entre todas las mugeres
en tu Concepcion, y Nacimiento.*

8 Uirgen Madre de integridad, si
tu huviesses sido concebida en peca-
do original, se te huviere dado en tu
Concepcion poder de pecar; porque
con el pecado original huvieras sido
concebida, y llegado á tener ser; y
haver recibido tal poder, dize defe-
to en el sugeto, en donde deve haver
cumplimiento, en grande puridad, y
santidad, como lo hay en ti: por lo
qual creo, que fuiste concebida, y
nacida sin la dicha posibilidad de
pecar: antes creoy de ti, Uirgen,
que afsi como tu hijo en ninguna
manera tuvo posibilidad de pecar,
en tanto que no podia pecar, afsi tu
(*aunque por modo distincto*) no podias
pecar. Porque si tu Hijo pudieffe pe-
car, esse tal poder tuuiera en si defe-

cto; porque el poder pecar no dize cumplimiento, ni perfeccion de poder, sino defecto; aysi no fuera en él todo cumplimiento, ni perfeccion de soberana bondad, virtud, y santidad, lo que es imposible.

¶ Pero Reyna sin igual, no digo que tuvieses tu igualmente aquella imposibilidad de pecar, que tuvo tu hijo Jesus; porque él la tuvo por si mismo, por ser Hijo de Dios eterno; y tu la tienes secundariamēte por gracia recebida de él; porque te eligió por madre suya. Y aysi Señora en todo cumplidamente perfeta, quiso te hazer esta gracia, que no tuvieses posibilidad de pecar, y como tal q̄ fueses llena de gracia singular; del modo que confirmò á la naturaleza Angelica, que ni ha podido, ni puede pecar: Y aysi parece, que tu Concep-

cion

cion de ninguna manera tiene concordancia con el defeto, y le huviera tenido, si huvieras sido concebida en pecado original. Antes entiendo yo de ti, Virgen madre de virtud, q̃ estuviste tan lexos de defeto, y tan cumplidamente llena de gracia, que quien te mirava, no podia à tu vista pecar sensualmente. De donde bien parece, q̃ tu tienes singular pureza, que á los otros es ocasion, y causa de virtud, y santidad: por lo que se demuestra, que no fuiste concebida en pecado original; y por tal se sigue q̃ tu sola excedes à todas las mugeres en bendicion de singular pureza, y santidad, tanto en tu Concepcion, como en tu Nacimiento.

10 Del mismo modo lo quiero probar con el Profeta David, el qual en su Psalmo en persona de la humana

naturaleza, pedia, y rogava en espíritu, que el Señor Dios guardasse, y conservasse tu entrada, y salida, diciendo así: *Nuestro Señor Dios conserve, y guarde tu entrada, y salida ahora y en todo tiempo.* [Ps. 120. v. 8.]

Cierto es, Virgen gloriosa, que si tu eres concebida sin pecado original, bien habrá el Hijo de Dios conservado, y guardado tu entrada, esto es, tu Concepcion en toda pureza, y santidad, como tambien tu salida, esto es, tu Nacimiento; porque tanto le fuè posible conservar, y guardar tu Concepcion en toda perfeccion, como tu Nacimiento, por razon de su poder, que es eterno, y omnipotente. Y si fuiste concebida en pecado original, no ha guardado, ni conservado tu Hijo á tu Concepcion en pureza, y santidad, sinò tu Nacimien-

to, por haver sido nacida, y no concebida sin pecado original: y como el Hijo de Dios hijo tuyo ame mas dar, y hazer gracia de mayor bien, y de mayor virtud, que de menor; y mayor bien, y mayor virtud sea dada por él à ti Virgen Madre fuya, si te há guardado, y confervado en tu Concepcion, la qual haya sido sin pecado original, como lo fué tu Nacimiento, que si huvieffes sido concebida en pecado original, y nacida sin él; y el Propheta vieffe con espíritu divino este mayor bien, y mayor virtud; por esto pedia, y rogava â Dios nuestro Señor en persona de la humana naturaleza, que tu, Virgen sin igual, fueffes guardada, y confervada perfetamente en tu Concepcion, y Nacimiento: en tanto, que en tu ser no hayas sido jamás sujeta à pe-

cado.

cado original, venial, ni mortal.
 // Aun mas, Reyna singular, se pue-
 de provar, que tu Concepcion fue sin
 pecado original por la alabanza, q̄
 la Iglesia Catholica canta à honra, y
 gloria de tu Concepcion, y Nacimi-
 ento, la qual es esta: *Assi como la espi-
 na engendra la Rosa, y la adorna, assi tu
 Virgen MARIA.* Cierro es, Señora
 mia, bien dize verdad, que el Rosal,
 que naturalmente es espinoso, pro-
 duce, y engendra una rosa pura, lim-
 pia, bella, y bien fragante sin espina,
 y de esto tenemos experiencia por el
 sentido; y por esto canta la Iglesia de
 Dios, que tu fuiste elegida para ser
 Madre del Hijo de Dios eterno, y
 fuiste engendrada de tu Padre, y de
 tu Madre, q̄ erã Judios, y en pecado
 original, sin mácha de pecado, [*Nũc
 in Offi. Concept.*] como sea esto, Vir-
 gen

gen sin igual, q̄ el poder, y la virtud divina pueda afsi biẽ, y mucho mejor, sin comparacion alguna, obrar en la naturaleza humana, haziendote engendrar, y concebir de tu Padre, y tu Madre, estando ellos en pecado original, sin aquel pecado, y pura, santificada, bella, y bien fragante en toda virtud, y santidad, con la preservacion del Hijo de Dios, que de ti queria tomar carne humana; como el rosal naturalmente espinoso produce, y engendra rosa sin espina.

22 Y afsi, Señora mia, queda provavado por muchos modos, y aun se pudiera provar por otras muchas razones, si no quisiessse escusar prolixidad de palabras, que tu fuiste concebida, como nacida sin pecado original. Pero Señora mia, perdonadme, que si la Iglesia militante declara lo

contra

contrario de esto , en que entiendo
haverte alabado, yo creo lo que ella
cree, como hijo fuyo: y de esto, y de
quanto se dirá en alabanza tuya , y
de tu Hijo Iesus , no me lo tengas á
mal, Reyna mia; porque estoy obli-
gado á creer lo q̄ ella tiene, y cree.
Mas, lo cierto es, Señora mia , y de
todo quanto ay (si quieres que te lo
diga) no me parece que le estuvief-
se bien á tu hijo , que tu le pudieras
dezir con verdad : Hijo mio, yo fuí
concebida en pecado original , y tu
que eres Dios Omnipotente, encar-
nado en mi, me pudieras haver li-
brado de él , si soberanamente hu-
vieras amado mi pureza, y santidad;
de modo que yo fuesse bendita en-
tre todas las mugeres en singular
Concepcion, como lo fuí en singular
Nacimiento.

DE

DE LA SEGUNDA PARTE, EN

que se demostrará que N. Señora es bendita sobre todas las mugeres, por esto, que por obra del Espiritu Santo concibió al hijo de Dios.

Y es el

PRIMER GOZO.

TV Virgen, Fuente de Virgini-
dad, eres bendita entre todas las mugeres, que antes fueron, y despues seran; porque tu concebiste en tu virginidad al Hijo de Dios infinito por obra del Espiritu Santo. Y por esto, Señora mia, como mi entendimiento es pobre de entender, y saber cosas tan altas, y tan maravillosas, maravillase mucho, como se puede hazer, que siendo tu virgen, y cosa finida, concibiesses en tu vientre al Hijo de Dios, que es infinito: Por es-

to te

to te ruego, que me hagas la gracia de yo entenderlo; porque mucho lo dezeo entender, y saber, segun la capacidad, y posibilidad de entenderlo, para que me ayudasse de ello, quando me fuesse necessario, y con ello supiesse ayudar à mi proximo, que no lo cree, ò lo duda.

2 *Maria.* Sepas, Hijo, que como tu entendimiento se maravilla, de como puede ser la sobredicha obra sobrenatural, asì se maravillò mi entendimiento, quando el Angel Gabriel me dixo, que yo era bendita entre todas las mugeres; porque yo concebiria al Hijo de Dios en mi vientre virginal; y yo le respondí, como se podia hazer esto? Y él me dixo, q̄ el Espiritu Santo vendria sobre mi, y que la virtud del Altissimo me haria sombra, y que á Dios todo le es posible

sible

sible, y luego me hizo sombra el Espíritu Santo; de modo, que yo sentí, q̄ toda me llenò dentro, y fuera; por cuya sombra fui iluminada con la luz de la fé, y creí las palabras del dicho Angel, y dixele: aqui está la esclava de Dios Nuestro Señor, cumplase en mi lo que tu dizes; y al instante me sentí preñada del Hijo de Dios, que concebí en mi virginidad. Ahora entiendeme tu, que dezeas saber, y entender esta tan alta, y maravillosa obra.

3 Primeramente viste tu entendimiento de fé; porque sin ella no lo podrás entender; y desnuda tu entender de tu imaginar, para que la imaginacion no te embarace el entender dicha obra; porque essa obra no es sensible, ni imaginable; antes es creible, è inteligible. Y así, vestido

tu en

tu entendimiento de la fè, levantale sobre las fuerzas, esto es sobre la naturaleza, al punto transcendente, à entender, y afirmar posibilidad de parte del Hijo de Dios, el qual tiene poder, saber, y querer infinito, q̄ en èl son una cosa misma; y por cõsiguiente lo puede saber, y querer cūplir: y así, pues q̄ el Hijo de Dios es infinito, y es en todo, y por todo lo q̄ es, comprehensor no comprehendido, y de esta manera antes que en mi se encarnasse, era como ahora es esencialmente en mi, como en ti, y en todo lo que tiene ser; y quando le gustò unir à si la naturaleza humana de mi, y en mi, ordenò, q̄ por el Angel Gabriel yo lo supiesse por el oído, para que à mi fuesse mas cierta la dicha obra de su Concepcion. Y luego que yo consentí en quererlo, sin luccessi-

on de tiempo, me le sentí concebido, y que hubo tomado carne de mi carne, y alma racional nuevamente creada, y todo junto lo tuvo en un instante ajustado, y unido consigo; y por esto no te maravilles, como lo concebí en mi virginidad, porque no fué necesario, que viniese á mi, ni entrasse en mi, porque ya estaba en mi divina, y esencialmente; de otro modo no fuera infinito. Y así mira como es posible, que siendo yo virgen haya concebido al Hijo de Dios: y por esto, como quiso en mi hazerme hombre, se hizo finito, sin que yo perdiese mi virginidad, ni él su infinitud; antes quedando en su divina infinitud, y yo en mi pureza virginal, por razón de su infinita eternidad, que no sufre alteracion, ni novedad; mas, bien sufrió, que pudiesse

ajustar

ajustar, y unir consigo á la naturaleza humana, que tomô de mi, y en mi. Y así, sepas hijo, que el Hijo de Dios, que se hizo hijo mio, es infinito, y finito, y es eterno, y principiado por razon de las dos naturalezas, que ay en él, esto es Divina, por la qual es infinito, y eterno; y humana, por la qual es finito, y principiado.

4 Pero sabes porque los miserables infieles no lo pueden entender? porque no tienen la fé, con la qual puedan levantar su entendimiento sobre su naturaleza á entender à Dios y sus Divinas Razones, y Dignidades, las quales son estas: Divina *Unidad*, Divina *Bondad*, Divina *Grandezza*, infinita, Divina *Eternidad*, Divino *Poder*, Divina *Sabiduria*, Divina *Voluntad*, Divina *Virtud*, Divina, *Verdad*, Divina *Gloria*, Divina *Distinicion*, Divi-

na Concordancia, Divina, Igualdad,
Divina Simplicidad, Divina Justicia,
Divina Santidad, Divina Misericor-
dia, Divina Gracia, y Perfeccion. Y
 todas estas Razones son un Dios in-
 finito, eterno, y omnipotente; y con
 ellas obra Dios en si mismo, y en las
 criaturas. Mas, los miserables infie-
 les abaten su entender desnudo de
 la fe, y aplicanlo á su sentir, è ima-
 ginar; y así, su entendimiento en-
 tiende segun la naturaleza de los
 sentidos, è imaginacion, que lo que
 la fe catholica sobre el punto de Di-
 os, y de sus obras afirma ser verdade-
 ro, y posible, es falso, è impossi-
 ble; y como tal lo niega. Y los mi-
 serables dixeran verdad, si la fé ca-
 tholica estuviéssse fundada segun los
 sentidos, è imaginacion; pero no lo
 está; antes bien se funda sobre el hu-
 mano

mano entendimiento, para q̄ él crea la verdad de Dios, y de sus obras, q̄ por si mismo no puede entender, y que baxo del punto transcēdente deve entender sobre su naturaleza, esto es, en la naturaleza Divina, y en la naturaleza de sus sobredichas Razones Divinas.

S Raymundo. Por esto, piadosa Virgen, ten piedad de ellos, para rogar à tu Hijo, que les dè luz de fè, con que puedan creer, y entender, para que de oy en adelante cessen las infernales sendas, y puedan llegar à la celestial gloria. O Reyna! rueguente para esto, Virgen sin igual. El Profeta David bien veía en espíritu prophetico esta maravillosa Concepcion del Hijo de Dios, diziendo en su Psalmo en persona de Dios Padre por el Angel Gabriel este ver-

so: Oye Hija, y mira, è inclina tu oïdo: y olvida à tu Pueblo, y à la casa de tus Padres. [Pf. 44. v. 12.] Cierto es, Señora mia, que bien oïste, y escuchaste, como hija humilde, y obediente á tu celestial Padre; y bien oïste, y entēdiste mucho; porq̄ inclinaste el oïdo, esto es, humillaste tu entendimiento, y voluntad á creer, y amar lo q̄ el Angel te dixo del Hijo de Dios, y de la gracia del Espiritu S^o: y por esto luego olvidaste á tu pueblo, esto es, á los pensamientos dudosos, q̄ dentro de ti misma havias concebido, quando oïas tan grandes, y sobrenaturales maravillas, q̄ te dezia el Angel de la concepcion del Hijo de Dios, y del mismo modo olvidaste la Casa de tu Padre, esto es, la Sinagoga de los infieles, y ciegos, que no quisieron creer, ni entender, al

Hijo

Hijo de Dios hijo tuyo, al qual tu Virgen concebiste, y Virgen pariste, y lo criaste, al qual el Padre celestial les havia embiado por Salvador.

6 Aun, Señora de virtud, veía el Propheta David en espíritu essa maravillosa Concepcion del Hijo de Dios, hijo tuyo; por esto prophetizando dixo en otro Pasmó este verso: *Inclinò los Cielos, y baxò, y tuvo la obscuridad baxo sus pies.* (Psal. 17. v. 10.) Lo cierto es, Señora mia, q̄ el Hijo de Dios inclinò, esto es humillò sus divinos Cielos, esto es su divino Poder, su divina Grandeza, su divina Eternidad, su divina Sabiduria, su divina Voluntad, su divina Virtud, su divina Verdad, su divina Gloria, y su divina Perfeccion, y baxó sin moverse, quando de tu vientre virginal tomó carne humana, y quiso ser hombre;

y tuvo

y tuvo la obicuridad baxo sus pies, esto es, que sin sombra de culpa se hizo esta Concepcion; porque le concebiste por obra del Espíritu Santo en tu vientre virginal, el qual yá estava limpio, antes que él fuesse concebido, como en la primera parte se ha provado; porque así convenia que tu Maternidad dixesse relacion de soberana pureza, y santidad á la filiacion divina, que así lo pedia.

➤ Virgen singular, bien me doy por satisfecho de la luz, y declaracion, que arriba has dado, y declarado á mi entendimiento del modo de la concepcion del Hijo de Dios; y por esto, como mi voluntad dezea alegrarse en el gozo, que Virgen tuviste, quando le concebiste, por esto te ruego Señora mia, que me digas un poco de aquel gozo q̃ tu sentiste, quan-

do el Hijo de Dios eterno tuviste, y
fentiste en tu vientre virginal.

8 *Maria.* Sepas Hijo, que la lengua humana es defectuosa para manifestar las obras divinas, q̄ el alma Santa siente acordando, entendiendo, y amando; y afsi de ello apenas puede revelar algo, fino por semejanza. Pero puedes, hijo, pensar, q̄ quando yo ohi dezir al Angel Gabriel tan buenas, y provechosas noticias, quando me saludò, y me dixo de parte del Hijo de Dios: *Dios te salve llena de gracia, tu eres bendita sobre todas las mugeres; [Luc. 1.v.28. & seqq.]* porque tu has hallado gracia en el acatamiento de Dios N. Señor; y sepas, que en tu claustro virginal concebiras al Hijo del Altissimo, quedando entera tu virginidad, y quando comensaron à alegrarle mis entrañas, quando le huve

conce-

concebido en mi vientre, y en mi alma por acordar, entender, y amar; pensar puedes, quan llena estuve de gloria, y de placer. Sepas lo, hijo, mas llena estuve, que el Sol de resplandor, y la nieve de blancura, y q̄ el fuego de calor; porq̄ llevè nueve meses en mi castro virginal, al q̄ lleuè al Sol de resplandor, à la nieve de blancura, y al fuego de calor, y llevava á quien me llevava, y à quien lleva, y sostiene al Cielo, y à la tierra. Mira si fuí bien llena de gracia, de virtud, y de placer? Y no puedes tu pensar, q̄ quando yo contemplava acordando, entendiendo, y amando, q̄ siendo yo criatura, llevasse à mi Criador, quanto podia ser el gozo, y alegría q̄ yo sentia, y q̄ arroyos de su Divinidad regavan, y llenavan mi acordar, entender, amar, è imaginar? O

hijo!

Hijo! y que virgen hay, que huviese llevado al Hijo de Dios Eterno en su vientre nueve meses como yo, q̄ pudiera comer sin gozo, beber sin gozo, andar sin gozo, estar sin gozo, ni dormir sin gozo, y placer? Porq̄ aquel que es gozo, y placer de su Padre Divino, y Eterno, y aun es gozo de la naturaleza Angelica, llevava yo en mis entrañas virginales. Callar me conviene, sepas lo hijo; porq̄ la lengua no tiene tanto poder, ni virtud, que pueda manifestar algo de la plenitud del gozo, y placer que yo Virgen sentia del Hijo de Dios, hijo mio, quando le huve concebido. Más, de esto que te he revelado, tienes materia de contemplar mi gozo; y muy alegre.

9 Raymundo. Virgen sin igual, ahora conosco, que el Propheta David veia

en espíritu este maravilloso gozo, q̄ tu Virgen tuviste, quando huviste concebido al Hijo de Dios; porque en persona tuya dixo en su Psalmo este verso: *Tu, Dios mio, daràs gozo, y alegría à mi oido, y alegrarse han los huessos humillados.* (Ps. 50. v. 10.) Virgen singular, Madre de humildad, aun no se hà oido, ni se oirá, haya havido semejante audicion, ni que se hayan oido semejantes nuevas, ni se sentirá semejante gozo, como el que tu Virgen sentiste; porque ahun no ha havido, ni habrá tan humilde, como tu; y por esto se alegraron con singular alegría tus huessos humillados; porque de tus huessos, y carne tomò, ajustò, y unió consigo el Hijo de Dios, quando en ti encarnò; y pues, Señora mia, que huessos se pueden, y deven mas alegrar, que

que los de tu Hijo, quien es una mesma persona con el Hijo de Dios? cuyos hueffos fueron tan humildes, que no se pudo humillar mas, que quando su cuerpo, y sangre por amor del hombre fueron entregados â vil muerte, y enterrados en el sepulcro; y por esto ningunos hueffos pueden subir tanto en honra, dignidad, y gloria, como los de tu Hijo Jesus, q̃ es Rey de gloria perdurable. Y despues de estos, que hueffos deven alegrarse tanto, como los tuyos, de quienes fueron tomados aquellos, que el Hijo de Dios deificò en si mesmo? Y aun por tus hueffos se alegran los hueffos humanos en la eterna Bienaventuranza. O Reyna, à quien se deve toda honra, y reverencia! Y como fué bendito aquel dia, en que fuiste concebida, y nacida! porque todo el

mundo se alegrò de tu Concepcion, y nacimiẽto, y no solo el mundo; pero aun la Angelica naturaleza se alegrò de ellos. Luego bien es verdad Señora mia lo que el Angel Gabriel te dixo, *Que tu eres sobre todas las mugeres la mas bendita, y de singular bendicion.*

DE LA TERCERA PARTE, EN
que se manifiesta, que N. Señora es bendita sobre todas las mugeres; porq̃ pariò à Iesus quedando esta Virgen antes y despues del parto. Es el

SEGUNDO GOZO.

Raym. **P**orque de ti, Virgen Maria, fuente de virginidad nasciò el Hijo de Dios hombre deificado, es verdadera la palabra, que el Angel te dixo, quando te saludò,
 diziedo:

diziendo, que *tu eres entre todas las mugeres las mas bendita*; porque tu bendicion es sin igual, por ser así, que aun no ha sido, ni jamás será, q muger sea madre natural, y virgen, sino solamente tu; ni que pára á su Padre, juntamente, y á su hijo, quedando virgen, sino solamente tu, que eres Madre, è Hija de Dios tu Padre, è Hijo. Y porque maternidad tan soberana, como esta, es la mayor maravilla que oídos puedan oír, y que en muger se pueda hallar; y tu Virgen, estès cierta, por experiencia de esta tan grande maravilla, y no otra muger alguna; por esto humildemente te ruego, que me quieras declarar, como se puede hazer, que tu seas juntamente Madre, y Virgen?

Maria. Dime hijo, porque lo quieres saber?

2 *Raymundo*: Madre, y Señora mia, quierolo saber, y entender, para que, como verdaderamente lo creo, verdaderamente lo entienda; porque mejor es (como tu sabes) creer la verdad, y entenderla, que solamente creerla; y porque quando la sabré, y entenderé, el amor que te tengo, y à tu Hijo Jesus, será en mayor sentimiento, y perseverancia.

3 *Maria*. Hijo, porque tienes recta intencion, no te quiero negar lo que me pides. Tu, hijo, me pides, como puede ser, que yo sea juntamente Madre, y Virgen? Yo te diré como, con tal, que tu quieras levantar tu entendimiento sobre la naturaleza de los sentidos, y de la imaginacion; y despues lo sepas aplicar á Dios, y à la naturaleza de sus Razones, y Dignidades, escritas en la segunda
parte

parte de este libro ; porque esta obra tan maravilloza, por quiē me pides, es obra sobre los sentidos, y la imaginacion, y aun sobre toda razon humana; porq̄ es obra divina sobre la naturaleza creada: y por esto te digo, que levantes tu entender à Dios, y entiendeme bien.

4 Mi Hijo Jesus es hijo de de Dios Eterno, è Infinito; y por razon de la Infinidad era en mi, y fuera de mi; en mi era comprehendido por razon de la naturaleza humana, que de mi, y en mi tomó; y fuera de mi era comprehendente, no comprehendido, por razon de la naturaleza Divina, que es infinita. Y por esto como el Hijo de Dios dētro de mi fuè Omnipotente en tomar de mi carne humana, conservando mi virginidad; assi mesmo por su infinidad fuè tam-

bien Omnipotente fuera de mi en ha-
 zer nacer de mi aquella humanidad,
 que conmigo mismo ajustò, y unió,
 conservando mi virginidad; de otra
 manera mas poderoso huviera sido
 el Hijo de Dios, hijo mio, quando le
 concebí en mi vientre virginal, que
 fuera de mi, si no me conservasse igu-
 almente mi virginidad, quando na-
 cia, y despues de nacido, como an-
 tes de nacer, la qual cosa no es de-
 zible, esto es, que el Hijo de Dios,
 hijo mio sea en un lugar, y en un ti-
 empo mas poderoso, que en otro,
 por razon de su Infinidad, y Eterni-
 dad, la qual comprehende todos los
 lugares, y tiempos; horas, y dias;
 años, y momentos.

¿ Aun, hijo, entuende, que afsi con-
 venia, q̄ fuesse, esto es, que yo Ma-
 dre fuya quedasse virgen antes, y
 despues

despues del parto, paraque el fin, esto es el nacimiento del Hijo de Dios hijo mio, correspondiesse al principio, esto es à su Concepcion; de otra manera mayor perfeccion huviera en el principio, que en el fin. Y porque la Concepcion del Hijo de Dios hijo mio fuê milagrosa, esto es sobre la naturaleza creada en este passo obediente à la naturaleza Divina, pues se diò por vencida; y le estuvo bien en ser obediente; porque no tuvo mengua en la Concepcion, y Nacimiento del Hijo de Dios, hijo mio, antes tuvo exaltacion, y honra.

¶ Y asì mesmo sepas, que el Hijo de Dios hijo mio, es infinita, y eterna Gloria, por la qual soy gloriosa; y esto convenia, que por razon de su gloria, por la qual gloriosamente lo cõ-

cebi, gloriosa le parieffe , y que como fuí gloriosa en concebirle, fuefe gloriosa en parirle sin lesion alguna ; porque si huviera pena, ò lesion, no huviera yo sido en todo tiempo igualmente gloriosa, no quedando en todo tiempo igualmente inviolada: Mas, porque la gloria de mi Hijo es eterna , en ningun tiempo cupo corrupcion en mi, ni en mi Hijo hubo lugar de hazer innovacion, quando lo concebì, ni quando lo parí. Y por esto mira hijo, como queda verdadera la palabra del Angel Gabriel, quando me dixo, que yo era la mas bendita entre todas las mugeres, en esto, que yo concibiria, y pariria Virgen, y juntamente feria Madre, y Virgen, y que en todo tiempo quedaria immaculada, segun antes se ha declarado, y manifestado.

Raym.

7 *Raymundo*. Virgen Maria, Madre piadosa, mucho me doy por satisfecho de la declaracion, y de la luz de inteligencia que has dado à mi entendimiento, con que creo, y entiendo, que juntamente eres Madre, y Virgen, sin que en esto mi fè se haya menguado; antes queda exaltada, iluminada, y fortalecida; porque por saber, y entender no se pierde el habito de la fé; porque si se perdieffe, se seguiria, que quando el hombre olvidasse, ó ignorasse aquello que antes havia entendido, quedaria sin fé; la qual cosa es imposible, como tu sabes. Antes bien, quando el entendimiento entiende lo q̄ dezea entender, lo qual es intelligible, entonces se halla la fé en habito, y quando el entendimiento no la entiēde, està la fé en acto; y assi, por entēder, y saber no se pier-

se pierde la fè; ni por configuiente su merito; solo pues por incredulidad se pierde la fé, q̄ no puede entrar, ni quedar en el entendimiento humano.

Virgen gloriosa, el Psalmista David en su Psalmo lo havia prophetizado, que tu serias Madre, y Virgen en la concepcion, y nacimiento de tu Hijo Jesus, diziendo asì: [Ps. 86. v. 3. & 5.] *Gloriosa, estas cosas son dichas de ti, que eres Ciudad de Dios, y que en ti ha nacido Varon, y que el mismo Altissimo te ha fundado Ciudad de Dios. Cierito es, Virgen Madre de piedad y de dulçura, bien dezia verdad el Propheta David, con dezirte Gloriosa: y por configuiente Ciudad de Dios; porque concebiste, y tuviste gloriosaméte al Glorioso, y Eterno, qual es el Hijo del Altissimo; y por haverle cócebido, y parido, fuisse he-*

cha

cha Ciudad de Dios ; porque en tí, y de tí tomò carne humana el Hijo de Dios ; en tí habitò nueve meses aquel , que es hijo del Rey celestial, y eterno; y por esto dixo , que en la Ciudad de Dios hay Varon; porque aquel que tu, Virgen, concebiste, eternamente nació , y nació de tí, el que fuè llamado Jesus , el qual ha sido Varon; porque varonilmente salió de tí Virgen, Madre fuya, que eres su Ciudad, y entró en el campo de este mundo para luchar por nosotros varonil y virtuosamente contra el Mundo, Carne, y Demonio ; y el Altísimo, que es esse mismo varón, te fundó , y edificò para ser Ciudad fuya, quando te eligió para ser Virgen, y Madre fuya. Y assi bien se sigue, que tu eres gloriosa; porque eres Madre de gloria filial, y eternal;

y por

y por tal se sigue, que *eres bendita sobre todas las mugeres.*

o Raymundo. Señora mia, y de quanto hay, ruego por tu Merced me manifiestes un poco de aquel gran gozo, y placer que sentiste, quando huvieste parido al Hijo de Dios hijo tuyo, y te lo viste delante, y te sentiste virgen antes, y despues de tu parto; y te lo ruego, porque mi voluntad dezea mucho crecer, y aumentar su amor en este tu segundo gozo, que creo, fuè de muy grande sentimiento en tu acatamiento.

o Maria. Sepas hijo, que yo entiendo que tu estas muy enamorado de mi, y de mi Hijo; y porque es naturaleza del amor dezeear (quando està alegre) alegrar à los que se le rinden, por esto pienso hijo, que luego que yo ví à mi Hijo *Jesvs,* tuye tan gran-

D

de

de gloria, y plazer, que no te la pudiera explicar; porque no me podia hartar de mirar, y contemplarle; y quando mi Hijo me mirava, parecia-me, que me tirasse faetas inflammasdas del fuego de amor, que encendían mi corazon de gozo, y de suavidad, que sentia de su vista. Despues oía nuevos canticos Angelicales de celestiales Paraninfos, que cantavan un tan nnevo cantico, que nunca fue oído semejante en la tierra, y dezian: *Gloria sea á Dios en las alturas [Luc. 2. v. 14.] esto es en los cielos, y en la tierra sea paz á los hōbres de buena voluntad. A ti Iesus, Hijo de Dios alabamos; á ti bendecimos; á ti adoramos; á ti glorificamos; á ti hazemos gracias por raxon de tu grande gloria, que nos has revelado. Y assi mismo sentia tan benigno, tan agradable, y suave*

olos

olor, que de mi Hijo íalia, que nunca se sintió, ni fué criado otro tan maravilloso. Toda mi cabeza me confortava, endulçava, y alegrava mi corazón, y toda me consolava. Despues hallava mi gusto satisfecho de su resplandeciente vision, la qual tan dulce me parecia, que no dezeava otro fabor, ni gusto ; porq̃ me llenava con grande refeccion. Grande, y excesivo era el placer q̃ sentia, quando le tocava, y el a mi ; y quando le abraçava, y me bezava mi Hijo, bezavale yo tambien ; y de este tan grande sobreplazer que tenia, y sentia toda me llenava.

¶ Y despues quando yo Madre suya imaginava, que virgen le havia concebido, y virgen le havia parido, y que aquellas sus tan plausibles facciones, tan hermosas, tan bellas, y tan

teiplan

resplandecientes, las havia tomado de mis virginales facciones, toda me llenava de gloria, placer, dulçura gozo, y alegria tan soberana, q̃ no te la pudiera declarar; tan fuera estava de mi memoria, y sellada, é impressa en él. Despues puedes pensar quan mayor era el gozo que yo sentia acordando, entendiendo, y amando, y contemplando en mi alma, que mi Hijo Jesus, que tenia presente, y en mi regaço, era Hijo de Dios Eterno, y Criador mio; y quando yo pensava que mi Hijo Jesus, que tenia presente, y en mis brazos, me entendia, y sabía Virgen y Madre suya, é imaginava, que su Divina y eterna Voluntad me queria, y amava virgen, y Madre suya. Mira pues, y pienña, si podria ser referida, ni declarada la soberana alegria, gloria, dulçura, y bi-

enaventuranza , q̃ yo continuamente recibia , y sentia de mi bello Hijo Jesu Christo. Sepas , me conviene a-lexarme de referirlo ; porque como es de tan basta , y baxa materia la lé-gua , no es suficiēte para poder reve-lar tan altas cosas , y tan soberanos , y gloriosos sentimientos , como yo sentia dentro de mi misma , quando contemplava al glorioso Hijo de Di-os , Hijo mio , que nuevamente havia parido de mis virginales entrañas , y tu cuyda de contemplar en esto po-co , que te he referido.

12 *Raymundo.* O , Virgen singular ! y como maravillosamente se ha veri-ficado en ti , lo que el Psalmista pro-phetizó de este tan grande gozo , q̃ tu tuviste del Nacimiento de tu Hijo Jesu Christo , diziendo en persona tuya en su Psalmo: *To en tu justicia*
 compa

comparecerè delante de ti, y me hartarè, quando se manifestarà tu gloria.
[Psal. 16. v. 15.] Cierito es, Señora mia, que bien compareciste delante el Hijo del Altissimo en su justicia justificada, humilde, y santificada, quando fuiste obediente, y creiste las palabras del Angel Gabriel; y por esto le concebiste, y llevaste nueve meses, y quando le huviste parido, y apareció delante de ti, te hartaste de su gloriosa vista; y no me maravillo, Señora mia, que te hartasses con su gloriosa vista; porque su Divino, y Eterno Padre se glorifica en su filiacion gloriosa, la qual es infinita, y eterna: y tu Hijo es aq̄l que nos facía, y para siempre nos faciarà de la vision gloriosa Divina, y humana; y â la Angelica, y humana naturaleza elegida á eterna glorificacion

rificacion. Mira pues Virgen, y Madre de gloria, si es bien verdad, que tu eres sobre todas las mugeres bendita de virginal, y maternal bendicion? Respondote, que si, lo eres.

DE LA QVARTA PARTE, EN que se demuestrará, que nuestra Señora es sobre todas las mugeres la mas bendita, porque viò que los tres Reyes del Oriente vinieron à adorar à su Hijo Iesus. Y es el

TERCER GOZO.

Raym. **P**ara dar à conocer al mundo, y para entender, que tu, Virgen singular, eres estrella de la mañana, y bendita sobre todas las mugeres, ordenò tu Hijo por obra del Espiritu Santo, que tres Reyes del Oriente vinieffen adorar à aquel

que

que tu Virgen concebiste , y virgen pariste , segun que antes nos lo has bien declarado. Ruego te pues, Reyna sin igual, que me quieras manifestar la razon, y la intencion , porque fuè ordenado, que Reyes , mas que otros Oficiales , ó condiciones de perçonas viniessen à adorar al Hijo de Dios, Hijo tuyo? Y porque fueron tres, y no mas, ni menos? Y porque cada uno le ofreciò tres cosas, y no mas , ni menos? Y porque fueron guiados de una estrella , diversa de las otras en su movimiento?

Maria. Dime hijo, porq̃ lo preguntas?

Raym. Señora mia , porque pienso, que no me lo negaràs por tu grande bondad, y liberalidad, y porque estoy cierto, que ninguna criatura me puede igualmente certificar, como tu; pues dize Dios, que eres llena de gracia

gracia, y no lo dize de otra criatura alguna. Y como, Señora mia, al que está lleno, nada le falta, por esto puedes tu darme cumplida satisfaccion de lo que te ruego.

Maria. Tu debes saber, hijo, que la razon, porque fué ordenado por obra del Espiritu Santo, que Reyes viniessen à adorar á mi Hijo Jesus, es, para que el mundo conociesse, q̃ mi Hijo Jesus es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores, y que por mi Hijo devia el mundo ser regido, y Señoreado coñ gobierno de salud eterna. Y la razon, porque fueron tres los Reyes que vinieron à adorar á mi Hijo Jesus, y no mas, ni menos, es para que el mundo conociesse, que en Dios hay tres perçonas divinas sin mas, ni menos, de las quales mi Hijo Jesus es la una, que es el Hijo
de Dios

de Dios; y porque por el Hijo es entendido su Divino Padre, y por el Padre, y el Hijo es entendido el Espíritu Santo: y porque todas las tres personas son un Dios, una Deidad, una Essencia, un Poder, una Sabiduría, y una Voluntad: Por esto el que adora á mi Hijo Jesus, adora en él á su Divino Padre, y al Espíritu Santo, que por amor procede eternamente de los dos; porque una persona Divina está en la otra, ò es la otra, segun la essencial Deidad infinita, y eterna; quedandose cada una de las personas en su propiedad personal.

Oye aun otra declaracion porque fueron tres los Reyes, y no mas, ni menos? Paraque el mundo conociese, que en mi Hijo Jesus hay tres naturalezas, por las quales es Rey; porque

porque por la naturaleza divina es Rey Divino, infinito, y eterno; por el alma racional que mi Hijo Jesus tiene en si, es Rey de todo espiritu criado; y por su cuerpo humano es Rey de toda naturaleza corporea.

Y la razon porque cada uno de los tres Reyes del Oriente llevaron tres cosas, esto es oro, incienso, y mirra, para fer una misma la ofrenda, y la dadiva fuè, para dar à entender al mundo, que mi Hijo Jesus es solamente una persona, Dios, y hombre, y que en él se hallan las tres sobredichas naturalezas; de modo que por el oro es entendido *Divino*, por el incienso es entendido *racional*, y por la mirra es entendido *sensible*. Y aun paraq̄ el mūdo entendieffe, que mi Hijo Jesus havia de hazer una ofrenda, ó dadiva de

todo

todo si mismo á su Divino Padre sobre la Cruz, en donde murió, y padeciò para salvar al mundo, que se havia desviado por el pecado del primer hombre.

Y así mismo sabes porque fueron guiados los dichos tres Reyes de una nueva estrella, y diversa de las otras en su movimiento? Para q̄ el mundo conociese, q̄ yo Virgen, y Madre del Hijo de Dios soy estrella nueva venida al mundo, concebida, y nacida sin la s̄bra de la original culpa; y por mi puede ser guiado todo hombre, para llegar á la Gloria celestial, de q̄ mi Hijo Jesus es Rey eterno, y soy diversa en mi movimiento de las otras; porque mi movimiento virginal ha sido como linea recta, y continua, perseverando inviolada en mi virginidad: de modo, que virgen

concebi

concebì al Hijo de Dios eterno, virgen le llevè nueve meses en mis entrañas, virgen le parì, y virgen quedè, y perseverè en todo tiempo. Y asì mira hijo, si fuì bien singular estrella luciente, diversa en mi ser, y en mi movimiento de todas las otras mugeres, que antes fueron, y jamas serán: y por tal se demuestra, que el Angel Gabriel dixo verdad, quando me dixo, que *yo era sobre todas las mugeres la mas bendita, y de singular bendicion*. Ahora tienes hijo la declaracion, que pides de los tres Reyes del oriente, de su ofrenda, y de la nueva estrella, que los guiava.

Raymundo. Bien me doy por satisfecho, Fuente de castidad virginal, de la sobredicha declaracion: y se-
pas Virgen singular, que ya estava
profetizado

profetizado por el Propheta David, de los dichos tres Reyes, y de sus dones, que llevaron, y que adorarian á tu Hijo Jesus, diziendo el Psalmita en su Pſalmo: *Reyes de Tarsis ofreceràn, y presentarán dones, y Reyes de Arabia: y traeràn dones de Sabà y le adorará* (esto es á tu Hijo) *todos los Reyes de la tierra, y todas las gētes le servirã.* [Pſ. 71. v. 10.] Esto no necesita de exposicion, porque la letra lo dize. Supuesto pues, Reyna sin igual, me has hecho la gracia de la sobredicha declaracion, otra te pido, Fuente de gracia, esto es, que me digas un poco del gozo, y placer que sentiste de los dichos tres Reyes, y de los dones que viste, y como vinieron á adorar á tu Hijo Jesus; porque yo quisiera mucho alegrarme contigo.

Maria

Maria. Pareceme, hijo, que te quierres alegrar de mis gozos principales, que yo tuve, y de los de mi Hijo.

Raymundo. Madre de virtud, y Señora mia dizes vedad, que mucho lo dezeo, si te viene de gusto el hazerme esta gracia. Mas soy tan defectuoso por mi desconocimiento, q̄ no me dispongo para ella, segun lo pide la excelencia de los dichos principales gozos.

Maria. Quieras tu aparejarte, y disponerte para ello, y yo te harè la gracia que me pides. Mira como: Sepas hijo, q̄ muy grãde fuè el gozo q̄ yo tuve, quando vi à los tres Reyes con sus reales vestidos muy bellos à la vista; y quando apearon de sus cavallos, y entraron en mi presencia, les preguntè de donde venian? y ellos me dixeron, que venian
del ori-

del Oriente, y que allí havian visto una estrella nuevamente criada, q̄ les havia demostrado, y significado lo porque ellos havian venido, y que les havia guiado drechamente hasta el lugar, en donde estavamos yo, y mi Hijo Jesus: que pasaron por Gerusalem, y preguntaron, y se certificaron, si sabian donde havia nacido el que era Rey de los Judios? Esto es, mi Hijo Jesús. Y dixeron me; mira, que venimos con nuestras ofrendas, y dones para adorar al Señor Hijo tuyo. Pienfa ahora, hijo, como se devió alegrar mucho, mi corazon, quando yo oí tales novedades de tanta honra, y nobleza, y de tan autorizadas personas, que havian venido de tan lexos, con tanto jubilo, y alegria, para adorar à mi Hijo Jesus, á quien llamaron Rey.

Rey, y Señor de los Judios, los quales en aquel tiempo eran el pueblo escogido de Dios; y piensa quando yo los ví postrarse delante mi Hijo, que yo tenia en mis braços, adorarle, y ofrecerle los preciosos dones, que le traxeron, quanto se devió alegrar mi corazon, y mis entrañas de la honra que veía hazian dichos Reyes à mi Hijo JESVS.

Y despues piensa, hijo, quando yo imaginava, que mi Hijo Rey de Reyes se hallava en tan pequeño, y pobre lugar, como es un establo, y con tan poca compañía; porque solo le asistia yo madre fuya, Joseph mi Esposo, un buey, y un jumento, y que aunque tan pobremente vestidos, viniessen Reyes de tan lexos, y viendonos en tan pequeño, y pobre lugar, tan poco asistidos, y tan po-

E

baramente

brememente vestidos, creíessen ellos, que mi Hijo Jesus era Rey de Reyes, y Señor de Señores, puedes tu penlar, quanto sobrefalia el gozo, el placer, y sabroso deleyte que ocupava mi corazon, y mis entrañas, imaginando las sobredichas cosas. Sepas, hijo, que no hay lengua que lo pueda explicar.

Despues contemplando, dentro de mi entendimiento dezia: O Reyes! grande es vuestra humildad: como así os humillays á mi Hijo Jesus, niño embuelto en unos pobres paños, y á los pechos de su madre Virgen! O Reyes! grande es vuestra fé como creeys ser mi Hijo Jesus, hijo de Dios, y á mi, ser madre del Hijo de Dios! O Reyes! grande es vuestra charidad; porque el amor os ha obligado á venir de tan lexos,
traber,

traher, y ofrecer tan nobles, y preciosos dones á mi pobre Hijo; y para honrar á mi Hijo haveys dexado vuestras tierras, vuestros Reynos, vuestros honores, y vuestras delicadas viandas; y haveys venido á honrar, y adorar en un establo á mi Hijo Jesus! O Reyes! grande es vuestra esperanza; porque teneys confianza, que despues de haver adorado, y ofrecido vuestros dones, bolvereys sanos, y salvos á vuestras tierras; assi ferá, que sanos, y salvos bolvereys.

Y assi, hijo, puedes pensar, y considerar, quando yo considerava las sobredichas cosas, quan grande seria mi memorar, entender, y amar; y mi sentir, é imaginar en las maravillosas obras, q̄ veía, y oía hazerse para servir, y honrar á mi Hijo Jesus. La alegría, gozo, y placer, que

dentro

dentro de mi corazō recebia, y sentia, no hay quien te lo pudieffe explicar: por lo que me conviene dexarlo, y tu en lo que te he dicho de ello, sepaslo contemplar.

Raymundo. Señora, y Reyna de la gloria, este tan grande gozo que tu sentiste, y tuviste de tu Hijo Jesus, quando viste, que aquellos tres Reyes del Oriente le adoraron, y le hizieron todo honor, y reverencia, lo havia prophetizado, y cantado Anna Muger de Elcaná en su cantico, diciendo en persona tuya: *Alegròse mi corazon en el Señor, y exaltòse mi corazon en mi Dios; dilatòse mi boca sobre mis enemigos; porque me alegrè en su saludable. No hay Santo semejante à ti, Señor; porque no hay otro fuera de ti, y no hay fuerte como tu, Dios nuestro: Y por esto juzgarás tu, Señor, los terminos*

nos de la tierra, y daras el imperio a tu heredero, y ensalsaràs el hasta de tu Christo; (1. Reg. 2. lit. A. & lit. B.) esto es de tu ungido. Bien se alegrò, Señora de valor, tu corazon en tu Hijo Jesus, que es Señor de los Señores, como tu antes nos has manifestado; y bien se alegrò tu corazon en tu Hijo Jesus, que es tu Dios, y Dios nuestro, por elevada contemplacion acordando, entendiendo, y amando; sintiendo, è imaginando las maravillosas obras divinas, y humanas de tu Hijo. Y bien se dilatò, y abriò tu preciosa boca, Virgen gloriosa, en gozo, y alegria de alabanzas, y bendiciones sobre todos tus enemigos, q̄ son el mundo, la carne, y los demonios; porque en verdad bien puedes dezir, eres madre del Hijo de Dios, que el mundo no ha conocido,

antes lo ha negado, y crucificado; y bien puedes dezir, que has superado, y vencido la carne; porque virgen concebiste al Hijo de Dios, virgen le llevaste nueve meses, y virgen le paristes, y con esto has superado, y vencido al poder, y virtud, natural, y corporal: y puedes dezir verdaderamente, que tu, virgen, has sido el principio, por el qual Satanas, y todo los Demonios son vencidos, y superados; de modo, que no tienē poder en el hombre, si el hombre no lo quiere: y por esto bien podias tu dezir, y dezias, que te havias alegrado en tu saludable, esto es, en tu Hijo, que es la salud, y el Salvador del mundo. Y así mismo bien dizes verdad, quando dizes, que no hay santo semejante á tu Hijo, que es Señor; porque es, santidad eterna, é

infinita

infinita ; y todo lo que tiene el ser
 santo, es santo por su santidad; y de-
 muestras lo en lo que dizes, que no
 hay otro fuera de él, lo que es ver-
 dad Señora mia, por razon de su eter-
 nidad, que es infinita, y sin principio
 ni fin. Y despues dizes, que ninguno
 hay tan fuerte como tu Hijo JESVS,
 que es nuestro Dios ; cierto es Se-
 ñora mia, bien se ha visto en su Con-
 cepció, Nacimiento, Passion, Descé-
 dimiento, Resurreccion, y Ascen-
 ció, y se verá en el dia del Juizio.

En aquello que dizes, que tu Hi-
 jo, que es Señor *luzgarà los terminos*
de la tierra, y darà el imperio à su he-
redero. bien dizes verdad, Reyna sin
 igual, que él juzgará todas las nacio-
 nes; que antes fueron, y despues se-
 ran; porque su Padre celestial le ha
 dado poder de ser Rey, y Señor de

todo quanto ha criado; no solo por
 que es su Hijo por generaci3n eter-
 na; pero aun por creacion en quan-
 to hombre, y su Rey; porque est3
 sentado en la parte drecha, y le ha
 hecho Rey en su eterna gloria, en
 quien, y por quien todos los biena-
 venturados ser3n regidos, y glorifi-
 cados para siempre. Y as3 ser3 exal-
 tada el hasta de su Christo, esto es su
 humanidad, la qual ha sido la mas
 paciente, y la mas humilde que hasta
 aqui hubo, ni habr3, ni puede haver;
 porque esta humanidad, que de ti,
 Virgen, tom3, fu3 ungida por la
 gracia del Espiritu Santo, quando
 por su virtud le concebiste. Luego,
 Reyna sin igual, bien se verific3 la
 palabra del Angel, quando dixo, q̄
tu eres bendita sobre todas las mugeres,
 y de excelente, y singular b3dicion.

DE LA

DE LA QVINTA PARTE, EN
 que se declara que N. Señora es bendi-
 ta sobre todas las mugeres, porque viò
 à su Hijo resuscitado è immor-
 tal. Y este es el

QVARTO GOZO.

Raym. **C**OMO tu, Virgen, Madre
 del Hijo de Dios, sentif-
 te mayor dolor, y congoxa en la pas-
 sion, y muerte de tu Hijo Jesus [des-
 pues de él] que ninguna otra cria-
 tura, viendole morir en quanto hom-
 bre; afsi mesmo creo, que sentifte
 mayor placer, y gozo, que otro al-
 guno, quando le viste resuscitado. Y
 por esto, Reyna singular, como yo
 quisiera acompañarte en el gozo, q̄
 tuviste de su Resurreccion, si fuesse
 tu gusto, quisiera, que antes me re-
 firieras algo del dolor, que tu, Vir-

gen

gen, sentiste, quando le veías penar,
y morir; porque como quiero ser
participante del gozo, que sentiste,
quando le viste resustitado, así sea
participante de la tristeza, y dolor
que sentiste, quando le viste pendi-
ente en el madero de la Cruz.

Maria. Hijo, porque pides con ra-
zon, y equidad, no te quiero negar
lo que me pides. Sepas pues hijo,
que el grave dolor, que yo Madre
fuya sentí, y sufrí en el viernes San-
to, quando yo veía à mi Hijo así pe-
nar, y morir en la Cruz, fuè tan grã-
de, que ni Angel, ni yo misma te lo
pudiera revelar, ni dezir; más quie-
rote dezir algo de él, como yo le
contemplava en la Cruz, mirandole
morir, y penar, y advierte como.

Quando yo en aquel dia triste, y
dolorosa veía en lo alto de la Cruz

pendiente,

pendiente à mi Hijo JESVS, coronada con corona de espinas por escarnio, y atormentada tan preciosa cabeza de un Dios, y hombre, á quien es devida corona de gloria, y de toda honra, sepas hijo, que todo el corazon me traspassava cada una de aquellas espinas, tan agudas eran, y penetrantes. Corrianme por las mejillas las lagrimas, que acompañava con grandes folloços, á que me obligava el grande dolor, q̄ sentia; lagrimas tan fervorosas, que me inflamavan todo mi triste corazon de dolor, de ardor, y de amor; porque salian del fuego del divino, y humano amor; lagrimas tan preciosas, y tan pesadas, que rompian la tierra, y penetravan hasta el abismo. Mirava aquella su preciosa cara, que tenia tan resplandeciente, y hermosa; ca-

ra di.

ra divina, y humana, que tan frecuentemente me hartava de gloria, y de plazer que tenia, quando la mirava tan bella, y en aquel dia estava tan golpeada, y su barba pelada, y tan iucia de salivas, que cada uno le escupia, que no podia discernir si era cara de hombre, ò de que era; y yo triste, y desconsolada dezia: Ay Hijo mio Jesus! en donde está tu tan resplandeciente cara? Y que se hà hecho el grande gozo que de ella me venia?

Y paraque mi Hijo tuviesse dolor, y padeciesse por el oído, los unos le dezian: *Vah tu, que destruyes al templo de Dios, y en tres dias lo reedificas.* [Math. 27.v.10.] Otros le dezian: *Tu q̃ te llamas Hijo de Dios, si lo eres, baxa de la Cruz, y te creeremos.* Otros venian moviendo sus cabezas

bezas, y dezian: *¿ otros hà librado, y no hà podido librarse à si mismo.* Y los unos dezian á los otros: *este es aquel engañador, que engañava, y pervertia al pueblo de Dios; muera el falsario à mala muerte.* (Sap. 2.v. 20.) Y yo dolorosa, que todo lo oía, y escuchava, si mi Hijo responderia, y veía que todo lo recebia con paciencia, y rompiendofeme el corazon dezia: *Ay Hijo mio, que tal, y tan grande es vuestra passion?*

Y así mismo para que mi Hijo padeciese por el olfato, fixarõ la Cruz en un lugar muy abominable, en dõde havia una muchedumbre de huesos de hombres muertos, homicidas, y malechores; y yo triste dezia: *Ay Hijo, quan grande es este desprecio, y deshonra que os hazen, haziendoos morir en lugar tan vil, y de tan mal*

tan mal olor! como ladrón, y homicida os han puesto. Y mirava su boca, que siempre dezia verdad, boca tan fragante, por quien se nos revelaron los divinos, y eternos secretos, boca q̄ nos há prometido eterna gloria, y en aquel dia veâ darle una bebida de hiel, y vinagre, y yo triste deziale: ay Hijo mio, tantas aguas haveys criado en los rios, y en las fuentes, y yo no os puedo socorrer de una sola gota! Doloroso, y triste está mi corazon, quando así os veo morir de sed.

Despues mirava sus manos clavadas con tanta crueldad, que los clavos passava á la otra parte, y yo triste dezia: Ah manos de un hombre y Dios tan delicadas, que formatteys al cielo, y á la tierra! Y despues mirava sus brazos tan estirados, que

estavan

estavan todos descoyuntados , y decia yo miserable: Ah brazos , que abraçays, y comprehendeys al cielo, y à la tierra ! Quan doloroso está mi corazon, quando no os puedo abrazar, y besar ! Y mirava sus pies tan lindos, y delicados, los quales ví tan cruelmente clavados , que de una parte á otra passavan los clavos , y y yo miserable decia: Ah Hijo mio que nos enseñavas el camino de la verdad, y de consuelo ; à vuestros pies miro tan cruelmente atados , y clavados! Ah pies de mi Hijo tan bellos , ojalá os pudiera ahora desclavar ! Despues mirava su precioso cuerpo todo desnudo , y tan fuertemente estirado, q̄ todo estava descoyuntado , y dislocados los huesos, y todo lleno de máchas roxas, y azules, tanto le havian cruelmen-

te aço.

te açoitado; y yo la timosa miserable, que así le mirava desfigurado, decía: Ah cuerpo deificado, quan cruelmente padeces! Ay Hijo mio Jesus, en donde está la belleza de vuestro precioso cuerpo, que recibiste de mi virginal cuerpo? O cuerpo, que gloriosamente naciste de mis virginales entrañas! y tan delicado, que fuiste criado, y sustentado con mi virginal leche! Ay Hijo mio, como os veo todo martirizado? Ay Hijo mio, como os há desamparado tanto vuestro Divino Padre? Ay Hijo mio, mi corazón casi rebienta, quando así os veo penar, y morir, y yo dolorosa no os puedo ayudar.

Despues quando yo miserable oí clamar à mi Hijo: [Matth. 27.v. 16.]

Eli, Eli, Dios mio, Padre mio, como así me

si me has desamparado ? Crecieron mis dolores, y alçando mis ojos llo-
rosos á su Padre , dixen : Ah Padre
Divino amoroso, y piadoso! En don-
de está el grande amor que tu teni-
as á tu Hijo, y mio ? Miraslo así pe-
nar, y morir de dolor y angustia , y
no tienes piedad de él, y de mi mi-
ferable, que me veys rebentar el co-
razon de dolor, y tristeza, y romper-
feme las entrañas ? Tu no nos quie-
res ayudar ? Ay Padre todo podero-
so! Parece q̃ nos hayas olvidado! Y
pues así es, Padre, q̃ del todo quie-
res, que tu Hijo, y mio Jesu-Christo
así muera; ruego te pues, q̃ yo mue-
ra con él, porque no quiero quedar-
me aqui; porque el vivir me será
mayor muerte, y el morir me servi-
rá de consuelo, moriendo con mi
Hijo, en quien tenia todo mi gozo,
y alivio.

E

Quan-

Quando mi Hijo me oió así lamentar con doloroso clamor, dolióse de mi, y dixome, *que recibiese á Juan su primo, hijo del Zebedeo, por hijo, y por hermano; y dixo á Juan su primo, me tuviese por madre, y yo triste y miserable quando le oí, con mas altas voces clamé: Ay dulce, y amado Hijo mio Jesus, quan grande es la pena, y dolor, que sufrís? Y aun es mayor la que teneys de verme padecer á mi. O que estraños cambios son estos, llevarse un Hijo terreno por un hijo celestial, y eterno? Admitir por hijo á mi sobrino, y vuestro primo, y dexar mi Hijo, que Virgen concebí, y Virgen parí, y que es mi Dios! Ay de mi miserable! que haré? Despues quando yo dolorosa oí clamar, y dezir á mi Hijo: *Padre en tus manos encomiendo mi espíritu**

Luce

(Lucæ 23.v.16.) casi toda mi fuerza, mi virtud, y mi animo perdia, y casi caí al suelo mas muerta que viva; porque sentí, que el espíritu de mi Hijo salia de su cuerpo, y dixes: Ay miserable! que dia será este para mi? hoy há muerto mi Hijo Jesus, aquel que yo tanto amava! Ay miserable! viuda quedas de Padre, y de hijo, à donde irás dolorosa, triste, y sola?

Despues quando ví llagar, y abrir con una lança el costado de mi Hijo, y salir de aquella llaga sangre, y agua, me pareció haverme aquel hombre llagado, y habierto mi corazon, y yo triste y congoxada cruzava mis manos, y dezia: Ah corazon Divino, y humano, que por amor del hombre quisiste morir, y de quien veo salir sangre, y agua! Ay de mi

de mi miserable ! muerece mi cora-
zon de dolor, no lo puedo sufrir mas.
Ah corazon de mi Hijo Jesus lleno
de caridad ! quanto tenias dentro de
ti, todo nos lo has dado.

Mira pues , en que pena , y dolor
quedaria, quando vi á mi Hijo Jesus
muerto ya en la Cruz, y yo lastima-
da , dolorosa , triste , y miserable,
sin poderle ayudar , rompíame el
corazon , y rasgavárame las entra-
ñas . Despues quando ví desclavar
de la Cruz al cuerpo de mi Hijo Je-
sus , y lo tuve muerto en mis bra-
ços, no me podia hartar de tocarlo,
abraçarlo, y besarlo, y quando mi-
rava las llagas de las manos , de los
pies, y de su costado tan cruelmen-
te llagado, desfallecia mi corazon,
y casi llegava â punto de rebentar,
y dezia: Ay Hijo mio Jesus ! quien
os ve.

os ve ahora, y os ha visto antes, como no rebienta su corazon de angustia, y de dolor? como os han hecho morir muerte tan vil, cruel, y escarnecida, aq̄llos mismos, á quienes fuisse embiado por salvador? Ay de mi lastimada, y miserable! en dónde está el gozo, q̄ yo tuve de ti, Hijo, quando te concebí? Ay Hijo de Dios! en donde está la gracia, y la grande gloria, y placer, que yo sentí de tí, Hijo mio, quando virgen te parí? Ay triste y dolorosa! que se hà hecho el grande gozo, y alegria, q̄ yo tuve de tí, quando vi honrarte y adorarte los tres Reyes del Oriente? Ay miserable! veoté, Hijo mio, de pies á cabeza todo golpeado, y llagado? O muerte, como no me llevas? que hará? A donde irá, Hijo, tu triste Madre?

Quando me lo quitaron de mis

brazos, y de mis manos, y le hubieron sepultado, y no podia ver á mi Hijo, ni muerto ni vivo, casi estaba fuera de mi, tanta era mi tristeza, y desconuelo de la ausencia del Hijo de Dios, Hijo mio, y sobre el sepulcro, en que mi Hijo yasia muerto, estaba casi desmayada, y casi perdida la palabra, y el sentido, hasta que Juan, à quien mi Hijo me havia encomendo, vino á consolarme, y me dixo, que no quisi-esse acordarme de la muerte de mi Hijo, y que fuese à la possada á recobrar un poquito el animo; y recobrado mas el sentido, dixé á Juan, que no sabia consolarme, y que me dexasse acordar, y llorar la muerte de mi Hijo; porque apartando de mi memoria à mi Hijo, casi se me rompe el corazon, y rebientan mis

entrañas

entrañas; y con Juan, y mis parientas que me acompañavan tristes, y llo-
rosas, viendo, que casi desfallecía
de dolor, y pena, con grande que-
branto del corazō salí de allí, y con-
vine ir â la posada, acompañada de
una, y otra parte, y con grande fen-
timiento dixé: Ay dulce, y queri-
do Hijo mio, quan pesada, y doloro-
sa despedida es esta entre los dos!
Quando estuve en la posada, mira-
va por una, y otra parte, como qui-
en busca su hijo. Pensar puedes,
quan grande feria el dolor, los llan-
tos, las lagrimas, y los folloços,
que yo, Juan, y mis primas, y quã-
tos allí estavamos, haziamos de la
sentida muerte, y pasión de mi Hi-
jo Jesus, viendo no le podiamos
ver, como soliamos; el uno procu-
rava consolar al otro, y ninguno po-
dia cou-

dia consolarnos, tan grande era el llanto que en aquella posada haziamos; sepas hijo, q̄ era tan grande, q̄ no podiamos comer, beber, ni dormir. Ya has oído hijo un poco de la pena, y dolor, que yo Madre del Hijo de Dios tuve, y senti en el dia de Viernes Santo de la Pafsion, y muerte de mi Hijo Jesus, que en aquel Santo dia vi penar y morir.

Raymundo. Ah! Madre del Hijo de Dios, y Señora mia! Bien creo verdaderamente, que el dolor, y pafsion, que tuviste, y sentiste en aquel santo dia de la pafsion, y muerte de tu Hijo Jesus, no hay quien la pudiera referir, ni revelar, porq̄ fue tan grande, q̄ no tiene igual. Y creo afsi mismo, Uirgen piadosa, que como fue muy grande la tristeza y dolor que sentiste, y tuviste,
 cuando

quando le viste pendiente , y morir, de la misma manera, fuè muy grande el gozo, y placer, y la dulçura que sentiste en tu corazon, y entrañas, quando le viste, y oiste resuscitado, è immortal. Y por esto te ruego Reyna, fuente de dulçura, q̄ me declares algo del gozo, y placer que tuviste, para que pueda alegrarme, y consolarme contigo, y con tu Hijo, por justo acordar, entender, y amar, sentir, é imaginar.

Maria. Hijo, razon y drecho de Justicia es q̄ á cada uno se le dé lo que le conviene; y razon, y ley del amor es, que quien ama, sea amado; porque pues tu, hijo, has querido ser participante en el dolor, y pasi-
on, que yo sentí en la muerte de mi Hijo Jesu Christo, razon de Justicia me obliga, á que te haga participan-

te del

te del gozo , y plazer , que tuve , y sentí en su Resurreccion : por esto te declararè un poco de aquel gozo, y plazer que yo sentí, quando mi Hijo huvo resuscitado; certificandome yo por él de su Resurreccion, en cuya certeza yo hallava, y sentía grande gozo, y espiritual refeccion.

Deves pues saber, que quando yo ví à mi Hijo resuscitado, no me podia hartar de hablar con él; tan superior era el gozo y plazer, quando verdaderamente ví resuscitado á aq̄l mismo que yo virgen concebí, y virgen parí, y à aquel mismo que ví en la Cruz crucificado, vivo, y muerto, y enterrado en el sepulcro; y quando huve cobrado aliento, le dixè: Ay Hijo mio Jesus! jamas pudiera pensar, que pudiera mi corazon llevar, y sufrir tanto tormento, dolor, y passi-

y pasión, como ha llevado, y sufrido, viendoos penar, y morir tan cruel, y vil muerte, innocentemente, y sin culpa; y yo en ningun modo poderos ayudar! Bien, Hijo mio, dezidme, como fuè sin comparacion mayor vuestro dolor, tormento, y pasión que sentiste en vuestro corazón, y en todo lo demas de vuestra humanidad?

Respuesta de Jesus.

Madre mia, así convenia se cumpliera, è hiziera; porque mi Padre celestial así lo queria, y á mi me plació, porque á el le placía: y aun Madre mia; porque de este modo se cumplieron las escrituras, que por mi estaban escritas, y prophetizadas. Y así mismo, porque no hay, ni hubo, ni habrá quien pueda sufrir lo q̄ yo he sufrido en mi pasión, y muerte por

te por amor del hombre, ni quien pudiera reparar al hombre, ni aquello por el qual se desvió el hombre de el fin principal para que fué criado; y la fé, ni la esperanza que los primeros padres, y Prophetas havian tenido en mi, esperando mi venida, se pudiera cumplir en razon de justicia, si yo no quisiera morir. Pues Madre mia, afsi convenia hazer-se, para que se diese cumplimiento à la obra que mi Padre havia criado, la qual por mi muerte, y passion há buuelto al fin de su creacion.

Y sepas, Madre mia, que todo lo que has visto, y oido, que se ha hecho en mi, y de mi, todo estava prophetizado por los Prophetas; porq̄ Isaías dixo de mi, (Isaiaꝝ i. v. 6.) *q̄ desde las plantas de los pies hasta la cormilla de la cabeza no havia en mi sanidad;*

sanidad; ya Madre mia lo has visto. Y David en uno de sus Psalmos, en que prophetizó de mi, dixo en persona mia: Transpasarō mis manos, y pies, y cōtarō todos mis huesos: [Psal. 21. v. 18.] ya Madre mia lo has visto; y en otro Psalmo dixo el mismo David en persona mia: Dieronme por vianda hiel, y en mi sed me dieron à beber vinagre. (Psal. 68. v. 22.) Ya has visto Madre mia, si todo se cumplió en mi; porque á todo estuviste presente; y así de los otros Prophetas, que han hablado de mi, á medida de la luz, que les diò el Espiritu S.

Maria. Ah! Hijo mio, como ha sido de grande utilidad vuestra muerte, y mayormente por haver sido vos obediente à vuestro Padre celestial, que lo queria!

Jesus. Por esto Madre mia alegraos de mi

os de mi Resurreccion, con tanta grandeza de gozo, placer, y alegria, como os entristeciste, y desconsolaste de mi passion, y muerte, y aun con exceso en mi Resurreccion; porque muerta es la muerte por haver sido yo muerto; porque he sido muerto, y jamás bolverè á morir.

Maria. Ay Hijo mio: no me devo yo soberanamente alegrar, quando os veo, y oygo, siendo vos mi gozo, mi consuelo, mi fortaleza, y mi vida!

Iesus. Aun en otro Psalmo, Madre mia, dixo el Psalmista, y Propheta David, en persona mia, en testimonio de mi Resurreccion: *Yo dormì, y despertè, y me levantè, porque el Señor me recibió, ò apadrinò.* [Psal. 3. v. 6.] Madre mia en mi persona hablava David de mi, en quanto hombre; porque yo he dormido, en cuánt

to fuì

to fuí muerto, esto es, enquanto mi alma se separò de mi cuerpo; y despertè, y me he levantado, porque he resuscitado; y porque el Hijo de Dios con quien soy una misma persona, ajustò, y uniò mi alma á mi cuerpo, y con esto hemos recibido la misma unidad, que antes teniamos.

Maria. Ay Hijo mio, quan grande es la gloria dulçura, y placer que days á mi alma, y á mi corazon, quando os veo, y oygo hablar palabras de consuelo, y de vida! Mas, ruegoos, Hijo, me digays, y certifiqueys, que se hizo de vuestra bendita alma, quando saliò, y partiò de vuestro glorioso cuerpo.

Iesus. Madre mia, al instante baxè á los infiernos para sacar de ellos las almas de los primeros Padres, y las de los Santos Patriarcas, y Prophe-

tas, y

tas, y de todos aquellos de q̄ el Limbo, ò Seno de Abraham, y Purgatorio, no eran dignos de tener mas en si: y quando yo Madre mia subirè á mi Padre que me embiò, subiran conmigo: Mas, antes de mi Ascension cõviene manifestarme á los Discipulos, que esperan, y al mundo, q̄ yo verdaderamente he resuscitado; los quales quedaron tristes, y desconsolados de mi passion, y muerte, y de mi ausencia, y alegrarles he con mi presencia, certificandoles de mi Resurreccion; porque estos mis hermanos, y discipulos, despues de mi Ascension, han de dar testimonio de mi al mundo, de que yo soy aquel, q̄ havia de venir, por el qual se hizo la remission de los pecados, para que el mundo sea salvo. Y assi Madre mia, consolaos, y alegraos, porque

dia es

dia es de consuelo, y de gozo; y mirad, que ya voy à aparecer à la Magdalena, y à mis hermanos.

Maria. Ah Hijo mio, quan bendito fué el dia, que os concebí, y el que os parí! Quando mi Hijo JESVS se fué, quedè consolada, y dixè: O, que bien que conosco, que me dixo verdad el Angel Gabriel, quando dixo, *Que yo era la mas bendita, entre todas las mugeres; porque yo soy Madre del Hijo de Dios eterno, por quien todo el mundo se hà salvado, y el Divino Padre es obedecido, y honrado, mas que por todo quanto ha criado; y yo soy Madre del Hijo de Dios, por quien las almas de los Iudios q̄ estaban en el infierno purgativo, libres ya de las tinieblas en que estaban, se salvan; y Satanás, y los otros demonios son vencidos:*

G

y yo

y yo foy Madre del Hijo de Dios, por quien todo hombre que verdaderamente cree en él, puede tener la eterna salvacion. Y afsi, Hijo mio mira, si me deví alegrar mucho, y si mi gozo fuè singular; porque nunca hubo, ni habrá otro igual à él.

Raymũ. Bien veo, y creo, Señora mia, que es afsi verdad.

Maria. Pues hijo de mi Hijo Jesus alegrate en mi alegria, y gozate en mi gozo, si quieres tener placer, y consuelo.

DE LA SEXTA PARTE, EN QUE se manifiesta, que N. Señora es bendicta sobre todas las mugeres por haver visto subir à su Hijo Iesus al Cielo con su propria virtud.

Y es el

QVINTO GOZO.

Raymñ. **E**N el dia de la Ascencion se demostrò visiblemente que tu Virgen singular eres bendita mas que todas las mugeres, en esto que viste subir tu Hijo á los Cielos; más, discurro, Señora mia, que en aquel Santo dia tuviste alegría, y tristeza: tuviste alegría de su Ascensió, y tristeza de su corporal ausencia. Mas, valerosa Señora, yo discurro, que la suavidad, y alegría q̄ tu sētiste dentro de tus entrañas de su gloriosa Ascencion, casi se reducía á nada segun el dolor que sentias de su corporal ausencia; porque creo, q̄ tu espíritu no se apartava de tu Hijo acordádo, entendiédo y amando, q̄ él estava en la gloria de su Padre celestial. Imagino pues, que solo te q̄dò de tu Hijo un simple sentimiento corporal

corporal de su corporal ausencia. Y como yo, Señora de virtud, quisiera saber de ti la maravillosa Ascension de tu Hijo, te ruego por tu bondad, me des à entender, como subió, para que yo entienda esta verdad, q̄ no puedo imaginar; aunq̄ bien creo la maravillosa, y sobrenatural Ascension de tu Hijo Jesus, Dios y hombre.

Maria. Sepas pues, hijo, elevar tu entendimiento sobre la razon natural, y no quieras atár tu entender cō tu imaginar, si quieres verdaderamente entender la obra de esta sobrenatural Ascension de mi Hijo; porque si lo hizieras, abatirias tu entendimiento à falso entender; levántalo pues à las Divinas Razones, y Dignidades, [expresadas en la segunda parte de este libro] y entenderas

derás verdaderamente la sobredicha gloriosa Ascencion de mi Hijo Jesus. Ahora entiendeme bien, y te certificaré de lo que me has rogado: Ya has oído en muchos lugares sobredichos, que en mi Hijo hay dos naturalezas, esto es Divina, y humana: y por esto en quanto á la naturaleza Divina no subió mi Hijo, ni bajó; porque la naturaleza Divina es infinita, y lo infinito no desocupa lugar, ni tiene movimiento; y el que sube y baxa, es cosa finita; porq̃ no está ya de donde baxa, ni está aun á donde sube; y el Hijo de Dios, Hijo mio por razon de su infinita grandeza estava, y está en los Cielos, y fuera de ellos infinitamente; porque si assi no estuviera, seria finito; porque el Cielo es finito, y de grandeza terminada, y finita; y assi fuera cõ-

prehendido, y lo que es comprendido, es finito, y terminado; y así realmente sería finito, è infinito; esto es, ultra la humana intension en si mismo, y sería infinito en la humana intension en si mismo, y sería infinito en la humana intension solamente; entanto, que mayor sería en otro que en si mismo; lo qual es falso, y erroneo. Y por esto se sigue, q̄ mi Hijo por razon de su naturaleza Divina que en si tiene, sea dentro, y fuera de los Cielos, cõprehendiendo todo quanto hay, y no comprendido por cosa alguna. De lo qual puedes entendèr, que en quanto à la naturaleza Divina no subió mi Hijo á los Cielos; porque ya estava, y està allí infinitamènte y eternalmente. Però, en quanto mi Hijo es hombre, subió á los Cielos; porque no estava

allí.

alli , y ahora lo está; porque havien-
do subido, allí está.

Ahora hijo, puedes entender, y
saber, como mi Hijo Jesus subió á
los Cielos; y en lo que quieres saber,
y entender como subió, yo te lo diré!
Tu, hijo, debes saber, que en el Hi-
jo de Dios, é Hijo mio la naturale-
za Divina, y la humana que tomó
de mi son una perçona, y es Dios
por la naturaleza Divina, y es hom-
bre por la naturaleza humana; y por
esto el Hijo de Dios, è Hijo mio su-
bió á los Cielos por su propia virtud;
de modo, que no necesitò ayudarse
del poder, ni virtud de alguna cria-
tura; porque si mi Hijo lo necesitá-
ra, no fuera hombre, y Dios: Mas,
porquanto es Dios, y hombre, pue-
do subirse, y subió á los Cielos por
su propio poder, y virtud. Y la razón,
hijo,

hijo, porque la Ascencion de mi Hijo no es imaginable por ti, es, porq̄ fuè obra Divina, y sobrenatural, y por esto no puede ser imaginable; porque es en nosotros obra maravillosa; y porque tu no puedes imaginar otra subida que natural, ò artificial de cosa pesada, ó ligera, movida sucesivamente. Mas, mi Hijo Jesus despues de haver resuscitado, fuè inmortal; y por esto no era pesado, ni ligero: luego, fuè sobrenatural; y por esto tu imaginacion no puede tener accion en su subida, por no ser esta imaginable. Mas, el entendimiento humano sobrepuja la naturaleza de la imaginaciõ: de modo, que puede entender, que puede haver subida de cuerpo glorioso, è inmortal con movimiento sucesivo, ó sin sucesion; porque el cuerpo

po glos

po glorioso, è inmortal no está confreñido, ni sugeto á natural, y corporal movimiento, si solo á racional, y espiritual movimiento, como será de los cuerpos gloriosos, despues del dia del juizio general, de cada uno de los bienaventurados, porque cada uno se moverá segun su placer, y voluntad.

Raym. Señora, á quien se deve todo honor y reverencia, bien me doy por satisfecho de la declaracion q̄ me has dado de la Ascencion del Hijo de Dios, è Hijo tuyo Jesus; y sepas, Virgen sin igual, que esta Ascension gloriosa de tu Hijo, ya la havia prophetizado el Prophecda David en su Psalmo, diziendo en espíritu: *Baxò los Cielos, y descendió, y la obscuridad baxo sus pies. Subió, y volò sobre los Querubines, volò sobre las plumas de los*

de los vientos. (Pfal. 17. v. 10. & 11.)
 Cierta es, Señora mia, que tu Hijo bien baxò, esto es humilló á los Cielos, los mas soberanos, y los mas nobles en grandeza de Bondad, de Virtud, y de Gloria, que él hubo criado, y baxòlos, quando ofreció su precioso cuerpo Deificado á pasiõ, y tormento, y á muerte cruel en la Cruz por amor del hombre; y no pudo baxarlos mas; porque mas allá del morir no puede hazer el amigo por el amado; ni su alma pudo baxar mas de lo que hizo, quando baxò á los infiernos para librar las almas de los justos de las tinieblas, en q̃ lo havian largamente aguardado. Y *la obscuridad baxo sus pies*, esto es, que su cuerpo glorioso, è innocente no padeciò corrupcion en el sepulcro; ni su alma deificada, quando descendiò

descendió á los infiernos, tuvo pena, ni tormento. Y despues quando huvo resuscitado, segun está arriba dicho, dize el Psalmista, que *subió, y volò sobre los Querubines*. Cierto es, Señora mia de virtudes, que bien dize verdad el Psalmista con dezir, q̄ tu Hijo Jesus subió, y volò sobre los Querubines; porque iba, y andava con su proprio poder, *faber, querer, y virtud*, como tu misma ya nos lo has dicho. *Sobre Querubines*, esto es sobre toda la Corte Celestial, como Rey, y Señor de la gloria; y *volò*, como dize, *sobre las alas de los vientos*; bien fuè verdad, Señora mia, porq̄ en su Ascencion no huvo menester ayuda de nube, ni de viento, ni de alguna criatura viviente, porque aquel que es Dios, y Señor de todo quanto hay, no necessita de poder, *faber,*

haber, y querer, ni de cosa alguna criada. Y así, Señora mía, mira como el Psalmista David por el Espíritu Santo lo había visto todo en espíritu; y así de todos los otros Prophetas, según, y como les fué dado, y revelado. Mas ruegote Virgen, y Madre de todo cumplimiento, que me des á conocer como contemplabas tu su Ascension, para que por este conocimiento tenga yo experiencia en mi espíritu del gozo, y del placer que tenias, y sentias de la Ascension del Hijo de Dios, é Hijo tuyo.

Maria. Hijo, pensar puedes, quan grande era el gozo, y el placer que yo sentia, quando vi á mi Hijo Jesus con sus Discipulos en el monte Olivete, para que en presencia de todos nosotros se subiese á su Padre celestial, que lo había embiado; y

quando yo ví, que se despidió de mi, Madre fuya, y de todos sus Discipulos, con piadoso abraço, y humilde beso en expresion de humildad, y de gran caridad, todo el corazon me faltava de gozo, y de sentimiento de su ausencia; tan fuertemente, q̄ me hizieron sobrefalir en los ojos las lagrimas, y assi mismo á todos los que estavan presentes. Y como mi Hijo Jesus vieffe, que todos davamos indicios de tristeza, y viò nuestro corazon triste de su corporal ausencia, que nos havia de venir, dixo á sus Discipulos: *No se entristezca vuestro corazon de mi partida, antes se deve mucho alegrar de ella, si me amays mucho; porque deveys saber, que voy á mi Padre Celestial, que me havia embiado al mundo, para que le diese vida, y cumplimiento, y que*

por mi

por mi su Hijo eterno fuesse salvo: (Ioan. 14. v. 27. & seq.) y como por mi se haya cumplido todo aquello á q̄ me havia embiado, deveys alegraros de mi subida. Aun deveys saber, que dentro de pocos dias despues de mi subida, os embiare al Espiritu Santo que os iluminará, y os consolará, y os declarará todo lo que de mi haveys visto, y oído; para que deys testimonio al mundo de la justicia, y verdad, que haveys visto, y oído de mi boca, y de mis obras. Y así, hermanos, y amigos míos, si yo no me subiera, no viniera á vosotros el Espiritu Santo: Mas, certificoos, que yo vendré otra vez para juzgar al mundo; y entonces será tan grande vuestro gozo, y tan inseparable de vuestro corazón, que no habrá quien os lo pueda quitar,

y aquel

y a aquel gozo será fin fin. Y así, amigos míos, mi Padre quiere, que yo cumpla aquello, que él ha prometido al mundo por los Santos Prophetas, de el Espíritu Santo, de quien os he hablado: la paz pues, amigos míos, sea con vosotros, y la bendición de Dios Padre, Dios mío, y Dios vuestro; y viendo que me subo, tened confianza, y esperanza en lo que os he revelado del Espíritu Santo, que há de venir à vosotros. Y luego mi Hijo Jesus se partiò de en medio de mi, Madre fuya, y de los Discipulos, y se subió al Cielo.

Ahora piensa, hijo, si pudiera yo manifestar, ni dezir el gozo, y alegría, sobre manera grande, que yo sentia dentro de mi corazon, y mis entrañas, quando mirava, y contemplava la maravilloza, y glorio-

ja Af

sa Ascension de mi Hijo, el qual se subia al Cielo con su proprio poder, y virtud? Y como pudiera explicar la inefable alegria, que llenava todo mi corazon, y todo mi espiritu? Y a quel grande jubilo, y tan grande sentimiento, que yo recebia, quando oí la procesion Angelical, que baxava cantando gloriosamente la Ascension del Hijo de Dios, Hijo mio, y havia baxado allá para recibir á mi Hijo Jesus? O hijo! y como estava fuera de mi misma! Tanto era el gozo, y placer que tenia, y sentia. Sepas, hijo, que me parecia subirme con él. Y quando bolví en mi, me acordava, que mi Hijo me havia dicho, que quando él se subiria, subirian tambien con él las almas de los justos, que él havia librado de los infiernos, quando su alma

baxò

baxò à ellos. Bolvia á contemplar en mi espíritu; y ofreciame en el entendimiento, y en la memoria, y dezia dentro en mi corazon: O Hijo mio Jesus, y como con grande, maravillosa, y gloriosa compañía os habreys hallado en la gloria de vuestro celestial Padre, y sentado en su parte drecha! y como todos os dan bēdicion, gloria, y alabanças! y despues piensa, hijo, si sabes pensar, como era muy grande el buen sabor, y la dulce memoria que yo, y los Discipulos de mi Hijo teniamos.

Bueltos despues á la posada, como era agradable, y de grande consuelo el cologio que todos teniamos de como mi Hijo Jesus fué obediente à su Padre hasta la muerte, y como havia dexado, y mostrado en el mundo grande humildad, grande

H

paciencia

paciencia, y soberana caridad; y como el mundo no le havia conocido, ni recibido por Hijo de Dios, y como todas las Santas Escrituras en él, y por él se havian cumplido; puedes, hijo, pensar, que consuelo, y placer habria entre nosotros hablando del Hijo de Dios, Hijo mio, y de su maravillosa, y muy gloriosa Ascencion.

Raymū. Por esto pues, Señora, y Madre mia, verdad es lo que dixo el Angel Gabriel: *Que tu eres la mas bendita entre todas las mugeres;* pues que has visto subir â tu Hijo Jesus sobre los Cielos con su proprio poder, y virtud. Fuente de humildad, y de honestidad, ya el Propheta David havia prophetizado este tu grande gozo, que tu Virgen tuviste de la Ascencion de tu Hijo Jesus, diziendo en su Psalmo en persona tuya es-

re verso

te verso: *Eleuè, y levantè los ojos à los mōtes, de los quales me vèdrà la ayuda.* (Pf. 120.) Cierta es, Madre de piedad, q̄ bien elevaste, y levantaste tus humildes, y devotos ojos, espirituales y corporales á los montes, esto es, á las divinas, y humanas Razones de tu Hijo JESVS, quando subió à los Cielos, por soberana contemplacion de acordar, entender, y amar, sentir, è imaginar; y estos son tus ojos, que soberanamente levantavas contemplando los montes, esto es, su divina, y humana BONDAD; su divina, y humana GRANDEZA; su eterna, y humana DURACION; su divino, y humano PODER; su divina, y humana SABIDURIA; su divina, y humana VOLUNTAD; su divina, y humana VIRTVD; su divina, y hu-

mana GLORIA; su divina, y humana DISTINCION; su divina, y humana CONCORDANCIA; su divina, y humana IGUALDAD; su divina, y humana SIMPLICIDAD; su divina, y humana JUSTICIA; su divina, y humana MISERICORDIA; su divina, y humana GRACIA; su divina, y humana PERFECCION; su divina, y humana UNIDAD; por la qual unidad son todos los montes sobredichos un monte filial divino por parte de su Padre, del qual eterna, è infinitamente es engendrado; y es monte filial humano de ti, Virgen Madre fuya, concebido, y nacido una mesma persona, llamado Jesus; y de los sobredichos montes, Señora mia, filiales divinos, y humanos te vino gloriosa ayuda, segun lo que tu de antes has manifestado. A-

un pi-

un pienso esto , Virgen gloriosa , que
 de ellos te vino , y te baxó tan sobe-
 rana ayuda , que mas eras por tu Hi-
 jo hecha divina , que humana , tanto
 sobrepujavas , y levantavas à dichos
 montes tus ojos virginales , y mater-
 nos , espirituales , y corporales ; esto
 es , tu memorar , entender , y amar ,
 sentir , é imaginar ; y tanto influía tu
 Hijo , Hijo de Dios , de la plenitud de
 sus Razones divinas y humanas , so-
 bre dichos ojos , que todos los
 vestia , y llenava de sus semejanzas ,
 esto es , de su divina , y humana Bo-
 nificacion , Magnificacion , Perseve-
 rancia , Possificacion , Cognicion , A-
 mor , Virtuificacion , Verificacion ,
 Glorificacion , Clarificacion , Con-
 cordacion , Coequacion , Simplifica-
 cion , Justificacion , Santificacion ,
 Misericordiacion , Graciacion , y de
 todo

todo cumplimiento de perfeccion.
Y por esto es verdad, que tu, Virgen
sin igual, eres llena de gracia, y por
razon de su unidad de singular ben-
dicion.

DE LA SEPTIMA PARTE , EN
la qual se muestra, como N. Señora es
bendita sobre todas las mugeres , por
haber visto al Espiritu Sãto, que
embio su Hijo , como fuego
à los Apostoles.

Este es el

SEXTO GOZO.

Raym. **C**omo tu, Virgen Madre de
Misericordia, te conso-
lavas con la presençia corporal de tu
Hijo Jesus, asì convenia te descon-
solasses de su corporal ausencia des-
pues de su Ascencion ; y porque tu
Hijo havia prometido â ti, Virgen,
y Madre

y Madre fuya, y à fus Discipulos, q̄ despues de pocos dias embiaria à ti y á ellos Consolador, que es el Espiritu Santo, por esto en la Quinquagesima, esto es en el quinquagesimo dia despues de su Resurreccion, cumplió lo que havia prometido, embiando le con la apariencia de fuego. Y como tu Hijo te eligió para recibir esta divina gracia, por esto se demuestra, que tu eres bendita sobre todas las mugeres. Pero mucho me maravillo de tí, Virgen singular, porque como ya fueses llena de gracia, por haver recibido ya al Espiritu S., quando concebiste al Hijo de Dios, que necesidad tenias de recibirle otra vez? De los Discipulos de tu Hijo no me maravillo, porq̄ les era muy necesario que viniera sobre ellos. Ruegote pues, Señora de gracia, y

cia, y de valor, que tu me lo quieras enseñar.

Maria. Hijo, si quieres que te lo diga, del mismo modo me maravillo yo de tí, que así quieras escudriñar las obras del Hijo de Dios, é Hijo mio, y las gracias, que ha hecho á mi, y al mundo. Y antes que te responda á lo que me preguntas quiero que me digas, porque así lo quieres todo saber? No te basta para salvarte el que creas, sin que quieras saber porque si, y porque no?

Raym. Virgen, y Madre de santidad, no sabes tu, que el hombre es criado mas para entender, y amar las obras del Hijo de Dios, Hijo tuyo, que para solamente creerlas, y amarlas, y no quererlas entender ni saber, segun su capacidad, y posibilidad de entenderlas? Hasta por

precepto

precepto de tu Hijo está el hombre obligado á ello, en aquello q̄ dixo: *Amaras á tu Señor Dios de todo tu corazon; de toda tu alma; de todo tu pensamiento; y de todas tus fuerzas: (Deuter. 6. v. 5. & Math. 22. v. 36. & Marc. 12. v. 30. & Luc. 10. v. 27.)* y como en el alma racional sean tres las potencias, es á saber, Memoria, Entendimiēto, y Voluntad, y la mayor fuerza del Entendimiento esté en esta vida por creer, y entender, y no solamente por creer, por esto quiero yo, Señora mia, esforçarme con todas mis fuerças espirituales, y corporales para escudriñar las obras del Hijo de Dios, Hijo tuyo, como con todas las fuerças de mi volunrad quiero amarlas; porque dize el precepto: *con todo tu corazon; y con todas las fuerças de mi entendi-*

miento

miento quiero creerlas, entēderlas, y
 saberlas; porq̄ dize el mandamiēto:
con toda tu alma, por la qual se entiē-
 ende aqui la razon, y por la razon,
 el entendimiento; y con todas las
 fuerzas de mi pensamiento quiero
 acordarlas, y pensarlas; porque di-
 ze el precepto: *con todo tu pensami-
 ēto*; y con todas mis fuerzas corpo-
 rales, por las quales se entiende el
 sentir, esto es, el ver, oír, olér, gus-
 tar, tocar, y hablar, y aun el imagi-
 nar: quiero pues esforzarme sintien-
 do, è imaginando aquellas sus obras,
 como conviene imaginarlas, para ser
 obedientes à su precepto, que dize:
con todas tus fuerzas.

Y aun Señora mia, lo quiero sa-
 ber, y escudriñar, para tener mayor
 conocimiento, y por el mayor cono-
 cimiento poder alcanzar del Hijo de

Dios

Dios, Hijo tuyo, mayor amor, mayor amistad, y mayor recuerdo; porque segun tu, Señora de virtudes, sabes, la cosa poco conocida, es poco amada, y acordada; fino es, que grande devocion le ayude con verdadera intencion. Y así mismo con la veneracion devida à tu honor, Madre de piedad, no es la principal razon, è intencion por la qual el hombre es criado, solamente la que tu dizes; antes bien es esta, que es para memorar, entender, y amar, servir, honorar, y obedecer à tu Hijo Jesus Dios y hombre sobre todo lo criado; y esto es lo que ha tocado el sobredicho precepto: y despues se sigue aquella que tu, Virgen sin igual, dizes, que es segunda intencion, para la qual es criado el hombre, esto es, para su eterna salvacion; pero sin la prime-

ra no se puede de justicia seguir la segunda razon, por razon de el dicho precepto, que quiere tu Hijo Jesus, quien ha mandado en la ley, que sea obedecido. Y por esto pienso, Señora, y Madre mia, q̄ muchos hombres viven, y mueren engañados, é ignorantes por falsa, y desviada intencion. Y todo lo sobredicho mejor lo sabes tu, Reyna y Señora de sabiduria, que ninguna otra pura criatura; mas, creo y pienso, que tu querias saber mi intencion.

Maria. Ciertamente es, hijo de mi Hijo Jesus, bien me place lo que me has respondido; y si los fieles â quienes es dado, tuviesen tal intencion, el mundo en breve estaria en mejor estado, que el en que está, y mi Hijo Jesus seria mejor conocido, y amado; servido, y honrado por el hombre, que

no lo es; y muchos hombres se salvarian que van á eterna condenacion. Y guardese quien guardar se deve; porque cada uno dará quenta de lo que por mi Hijo Jesus le será encomendado. Y así hijo, placeme obedecer á tus ruegos; de modo, q̄ de buena voluntad te enseñaré, y diré lo que me pides, que te enseñe.

Verdad es hijo, que quando yo concebí al Hijo de Dios fuí llena de gracia, y que havia recibido la gracia del Espíritu Santo, y para recibir tan soberana gracia, como es concebir al Hijo de Dios eterno, é infinito, erame muy necesaria la s̄bra que me hizo el Espíritu Santo, para que por ella mi curpo virginal fuese apto, y conveniente; y así mismo mi alma fuese iluminada á creer, y entender la posibilidad de
que

que el Hijo de Dios pudiesse ser mi Hijo, y yo su Madre, quedando yo siempre virgen: y así, mediante la gracia, y la sombra del Espíritu Santo yo consentí á las palabras del Angel Gabriel, embiado por el Hijo de Dios, quien en mi, siendo Virgen, quiso hazerse hombre. Mira pues, hijo, quanto á la primera vez quan necesaria me fué la gracia del Espíritu Santo, sin la qual yo no estuviera dispuesta á concebir al Hijo del Altísimo para ser mi Hijo; y por haver recibido la sobredicha plenitud de gracia, quedò en mi baxo la razon de maternidad, de modo, que foy Madre de hombre, y Dios; y esta tal plenitud, y gracia maternal no quitó la posibilidad de tener dolor, tristeza, y pasión natural, y moralmente, como tuve por la muerte

de mi

de mi Hijo Jesus, al qual en quanto hombre ví morir en la Cruz: y como sea cosa natural en la madre el tener piedad, quando vé en dolor, y passion al hijo, y mayormente tal hijo como el mio, que sin culpa fué condenado á tan vil, y cruel muerte, y passion, por esto como su presencia quando resuscitó fué para mi, gozo, y consuelo, afsi naturalmente quando subió á su Padre, y se ausentó de mis ojos corporales, quedé desconsolada por el sentimiento, que venia de su corporal ausencia. Y esta es la razon, porque yo havia menester esta gracia, que receví del Espiritu Santo, no segun la forma primera sobredicha, sinó para consolarme de la ausencia corporal de mi Hijo Jesus; y quando la huve recibido quedé tan consolada, que me parecia,

parecia, que corporalmente le viesse. Y quanto à lo que me pides, porque el Espiritu Santo fuè embiado en apariencia de fuego? yo te lo dirè.

Sepas hijo, que dos son las razones, por las quales el Hijo de Dios, è Hijo mio embiò al Espiritu Santo sobre mi, y sobre los Discipulos el dia de Quinquagesima en apariencia de fuego: La primera razon es, porque el mundo conociesse, que el Espiritu Santo procede, y procedió eternamente, é infinitamente por el ardor, y amor, que hay en el Padre divino, y en su divino Hijo, y mio, el qual ardor se significa por el fuego, porque al fuego pertenece naturalmente el ardor.

Y la segunda razon, porque vino el Espiritu Santo en apariencia de lenguas de fuego, es esta: tu debes

saber

saber, hijo, que el fuego es mas noble elemento, que otro alguno; por razon de quatro propiedades naturales, que tiene en si mismo, y ninguno de los otros elementos las tiene, y pueden bien, y convenientemente ser atribuidas al Espiritu Santo, las quales son estas: iluminar, calentar, purgar, y engendrar; y como los Discipulos de mi Hijo Jesus necesitassē de las sobredichas quatro cosas, por esto el Espiritu Santo vino sobre ellos en apariencia de fuego, y no en ninguna otra apariencia, porque ninguna otra criatura las tiene naturalmente todas, sino el fuego. Y por esto, luego que los dichos Discipulos lo huvieron recibido, fueron iluminados en todas las ciencias, en todas las Escrituras, y en todas las lenguas, y quedarō

I

ardi-

ardientes, y fervorosos en el amor del Hijo de Dios, Hijo mio, y de su proximo; de modo, q̄ no temierõ la muerte corporal por dar testimonio al mundo de mi Hijo Jesus, quiẽ es Hijo de Dios eterno, y Salvador del mudo; y fuerõ purgados de pecados, y de todos los otros defectos; y por mi Hijo Jesus tenian poder de purgar, y perdonar á todos aquellos, y aquellas, q̄ quisiesen creer en la fé, y verdad de mi Hijo Jesus; y se engendraron en los corazones de las gentes incredulas, é ignorantes, la S. Fè Catholica, la virtud, y buena vida; y porq̄ ellos havian de enseñar las cosas sobredichas á los pueblos de el mundo, por esto vino en apariencia de lèguas de fuego. Ahora te he declarado brevemente lo q̄ me pedias.

Raym. Señora, y Reyna de amor,
bien

bien me doy por contento, y satisfecho, por consolado, y aun por iluminado de la sobredicha declaracion. Y sepas, Virgen gloriosa, que ya lo havia prophetizado el Propheta David diziendo, en su Psalmo en perçona de tu Hijo, en quanto hombre, diziendo á la Deidad de esta manera: *Embia fuera á tu Espiritu, y será criada, y renovada la faz de la tierra.* (Ps. 103. v. 39.) Cierta es, Virgen y Tēplo del Espiritu Santo, que bien fué verdad, que el Padre celestial, y su Hijo divino, que es Hijo tuyo; los quales son un Dios infinito y eterno, embiaron su Espiritu, que es el Santo Espiritu divino, procedido eternamente de los dos por amor, en el dia de la Quinquagesima, sin movimiento esencial; porq̄ es Dios infinito, y eterno con el Padre, y con el Hijo.

el Hijo , y así no tiene movimiento esencial. Mas, en apariencias de fuego à ti Virgen , fuente de piedad , y à los Discipulos de tu Hijo, fué sentido, y manifestado , como tu mesma de antes nos lo has declarado. Y fueron criados, esto es, fueron echos divinos en gracia, y amor divino, y renovada la faz de la tierra , esto es, el hombre , que es la cara, el complemento , y la belleza del Cielo , y de la tierra, fué renovado; esto es , iluminado , limpiado , y justificado. Cierito es, Virgen sin igual, que bien fueron renovados los Discipulos en aquel Santo dia , quando huvieron recebido la gracia del Espiritu S^{to}.; porque todos fueron inflamados del divino amor ; de modo, que perdieron todo el temor terreno , predicando por el mundo , renovando

la faz de la tierra, esto es, los Reyes, y Principes, que señorean la faz de la tierra, esto es, los hombres; porque los purgavan del error, é infidelidad, y los renovavan, é iluminavan en la Sante fè Catholica, y los instruian en virtuosa, y santa dotrina, y los engendravan [*espiritualmente*] en sus corazones.

Y tu, Señora singular, por la gracia del Espiritu Santo fuiste renovada en aquel santo dia, del desconsuelo, y sentimiento que tenias por la ausencia corporal de tu Hijo, en consolacion, en gozo, y en devocion; de modo fuiste consolada, que de alli adelante, mientras fuiste en esta presente vida, no se pudo engendrar en tí tristeza, desplacer, ni desconsuelo de la ausencia corporal de tu Hijo. Mira pues, *si fuiste la mas bendita*

dita entre todas las mugeres. Ahora, Señora, fuente de dulçura, porque contigo me quiero alegrar, y consolar, ruego, que me digas un poco del gozo que sentiste, con el consuelo que recibiste, quando huviste recibido la gracia, y consolacion del Espiritu Santo.

Maria. Voluntariamente, hijo, y tu dispon bien tu memoria, à acordar, y tu imaginacion à imaginar lo que yo te referirè; para que tu entendimiento tenga grande, y copioso refugio de entender las grandes gracias, y consuelos que yo te referirè que recibí; y despues se seguirá, que tu voluntad subirá su amar con soberana devocion á lo que el entendimiento le mostrarà, que sacará de lo que la memoria le habrá conservado, y de lo que

la ima

la imaginacion habrà imaginado de aquel cumplimiento, que yo Virgen recibia de gozo, de placer, y de consuelo. Y por esto piensa, hijo, como quando el Espiritu Santo vino por gracia sobre mi, y dentro de mi, maravillosamente penetrò mi corazon, y mis entrañas, y me imprimiò tan grande, è inefable gozo, placer, y consuelo, que no hay quien lo pudiera revelar, ni manifestar. Y salida, y movida mi memoria à acordar, y mi imaginacion á imaginar las Santas, y maravillosas obras, que el Hijo de Dios, Hijo mio, havia hecho, y dicho, fui así embebida, y comprendida de gloria, y de sentimiento divinal, que mas era hecha divina que humana; y celestial, que terrena: y llameava mi corazon de so-

berana

berana devocion de ir á visitar los lugares, en donde mi Hijo Jesus havia estado; para que en cada uno de ellos fuesse cõsolada ; è imaginando, y acordando las gracias, que el Hijo de Dios, è Hijo mio havia hecho á mi, á aquellos , y al mundo. Movida con soberana devocion , áduve primeramente allà, en donde lo concebí; y quando estuve allí me arrodillé, y besando, è imaginando contemplava la soberana, y primera gracia, que allí havia recebido, y dezia: Ah lugar, en que fuí saludada por el Angel Gabriel de divinas saludes! Ah lugar, en que las divinas Rozones cumplieron en mi la intencion, por la qual criaron al mundo ! Ah lugar, en q̃ la Divina, y Humana naturaleza se juntaron, y unieron en mi vientre virginal à ser una persona en

el Hijo de Dios! Ah lugar, en que yo Virgen concebí al Hijo de Dios eterno, é infinito para ser mi Hijo! Ah lugar, en que fué comprehendido el que comprehende todo lo q̄ tiene ser, sin que disminuiesse su poder, ni su ser en cosa! Y así, hijo, piensa si sabes pensar, quan grande podia ser el gozo, y el consuelo, que yo allí recibí, contemplando las sobredichas, y semejantes cosas.

Y despues quando me fuí y pasé á donde parí á mi Hijo, y me huve arrodillado, dentro mi espíritu dezia: O lugar bendito, en el qual yo virgē parí hombre, y Dios! O lugar, en el qual oí cantar cantico Angelico de alabanza, y gloria del Hijo de Dios eterno, è Hijo mio, quando de mi virgen huvo nacido! O lugar, en que ví adorar los tres Reyes del Oriente

à mi

á mi Hijo hombre, y Dios Omnipotente ! O lugar, en que nació de mi, siendo virgen, el que no tiene lugar ! O lugar, en que fué vencido el tiempo, lugar, y movimiento, y la corrupción, por aquel, que es en tiempo y lugar Jesus Hijo mio, nacido de mi, quedando virgen, en este lugar ! Y así, hijo, piensa, quan grande podia ser el placer, y el consuelo, que yo recibia á qui, mientras contemplaba estas, y semejantes cosas de mi Hijo, que no te lo pudiera nadie declarar.

Y quando yo fuí donde mi Hijo Jesus convirtió el agua en vino, me arrodillé, y contemplando, y acordando dezia : O lugar, en que mi Hijo comensó á mostrar en presencia de las gentes su divino poder, y virtud ! O lugar, en que los combidados

se alegraron, quando mi Hijo Jesus les convirtió feys cantaros llenos de agua en noble vino! O lugar, en q̄ mi espíritu se alegró de que mi Hijo Jesus executase lo que le rogué, para q̄ diese cumplimiēto á las bodas del Arquiticlino! O lugar, en que mi Hijo Jesus, y yo Madre fuya, fuimos convidados el dia de las bodas, à q̄ alli comiessemos, para que mi Hijo diese á entender al mundo, que el Matrimonio es en si virtuoso! Y así, Hijo, piensa el consuelo, y plazer, q̄ yo recebia dentro de mi espíritu, quando contemplava alli las sobredichas, y semejantes cosas.

Y despues, quando llegué al rio Jordan, en donde mi Hijo fuè bautizado, me arrodillé, y coñtemplava, y dezia: O aguas, que no limpiastes à mi Hijo Jesus, antes él os lim-

piò á vosotras! O aguas , que por la santificacion del Hijo de Dios , Hijo mio fuistes santificadas! O aguas, en que el Hijo de Dios , y mio fue bautizado, para que por su bautismo fuesse todo otro bautismo santificado! O aguas, en las quales mi Hijo Jesus diò fin, y termino â la Circuncision, y comensò en nosotros nuevo sacramento, por el qual el hombre, y la muger se salvassen! O lugar , en que mi Hijo Jesus diò exemplo de grande humildad , queriendo ser bautizado por su Discipulo Juan! Y assi, hijo, piensa si podia ser grande el gozo, y consuelo que yo tenia, mientras contemplava , y pensava las sobredichas, y semejantes cosas.

Y quando huve llegado á aquel lugar en donde el Hijo de Dios Hijo mio hizo la Cena con sus Discipulos,

como estava ordenado en la ley, para ser obediente à ella, dandole termino, y fin, dixè: O lugar, en que el Hijo de Dios, Hijo mio, hizo nueva cena, tomando mi Hijo pan, y vino, los bendixó, y confagrò diziendo, q̄ aquel era su cuerpo, y su sangre, de los quales cenò el mismo, y sus Discipulos! O cena de grande caridad! O cena de grande humildad! O cena de soberana refeccion, y hartura! O cena, en que mi Hijo lavó los pies à sus Discipulos en señal de grande humildad, y caridad! O cena, en que el Hijo de Dios Hijo mio hizo sus doze Discipulos Sacerdotes, y Obispos! O lugar, en el qual el Hijo de Dios Hijo mio se dió à si mismo baxo las especies de pan, y vino confagrados, al hombre! O lugar en que el Hijo de Dios Hijo mio hizo

zo estar

zo estar los accidentes sin sujeto!
Y así, hijo, piensa quan maravilloso,
y soberano era el sentimiento, y el
plazer, que yo Virgen sentia, quan-
do contemplava las sobredichas, y
femejantes cosas.

Y despues, quando fuí â el lugar
donde mi Hijo fué crucificado, y mu-
erto me arrodillé, y frecuentemen-
te besava la tierra, y mi entendimi-
ento pensava, y dezia: O lugar en el
qual mi Hijo JESVS en quanto hom-
bre murió, y padeciò por amor del
hombre! O lugar, en que por la mu-
erte de mi Hijo todo el mundo se sal-
vò! O lugar, en que por la muerte
de mi Hijo Satanas perdió su poder!
O lugar, en que por la muerte de mi
Hijo los infiernos fueron vaciados
de las almas de los Santos Padres, y
Prophetas, y librados de tinieblas!

O lugar, en que por la muerte de mi Hijo se habrieron al hombre los Cielos, que le estaban cerrados por el pecado del primer hombre ! O lugar en que por la muerte de mi Hijo cobró el hombre mortal, vida eterna ! O lugar, que fuiste regado de la preciosa agua, y fangre de mi Hijo Jesus, quien por su inocente muerte te ha santificado, y bendecido !

Y despues quando estuve delante del Sepulcro, arrodillandome besavalo frecuentemente, y contemplándolo pensava, y dezia: Ah lugar tan precioso, y tan odorifero, en que el Santo cuerpo de mi Hijo Jesus fué sepultado ! Ah lugar, en que fué colocado el cuerpo del hombre deificado ! Ah lugar, en que el Hijo de Dios reunió en uno su alma, y su cuerpo, que tomó de mi siempre Virgē,
y los

y los quales no dividió de si mismo!
 Ah lugar, todos los pueblos que son,
 y seran, te vengan á visitar, y hon-
 rar en memoria del Hijo de Dios
 Hijo mio!

Despues quando llegué al lugar,
 en donde apareció resuscitado á mi
 su madre, arrodilleme, y besé la ti-
 erra en señal de humildad, y con-
 templado dezia: Ah lugar, en donde
 perdí toda pasión, tristeza, y dolor,
 y recibí nuevo gozo, plazer, y dulcu-
 ra! Ah lugar, en que ví á mi Hijo re-
 suscitado, è immortal! Ah lugar, en
 que por la presencia de mi Hijo re-
 suscitado, quando le huve visto, y
 oido, resuscitaron mi corazon, y en-
 trañas, tanto me llenó la gloria, ale-
 gria, y consuelo.

Y despues, quando fuí al monte,
 en que mi Hijo Jesus se despidió de

mi afe

mi arrodilleme, y mirando al Cielo, contemplando dentro de mi espíritu dezia; como si viesse á mi Hijo presente: O Hijo de Dios Hijo mio, aqui os despediste de mi vuestra Madre, y de vuestros Discipulos! O Hijo mio Jesus aqui vieron mis ojos corporales vuestra maravillosa Ascension, quando subiste á vuestro Padre celestial! O Hijo mio Jesus, quando os veía subir, mi corazon no se podia hartar de mirar, y contemplar vuestra Ascension gloriosa! O! aqui se engendró nuevo gozo dentro de mi corazon, y mis entrañas, porque veía, que entravays en la posesion de la gloria celestial. Ahora acuerda, imagina bien, y entiende, si hay corazon humano, que pudieffe pensar el plazer, gozo, consuelo, gloria, y bienaventuranza, que yo sentia

K

dentro

dentro de mi corazón, y entrañas en cada uno de los dichos lugares, quando allí contemplava lo que mi Hijo Jesus allí havia mostrado, y obrado.

Raym. Cierto es, Reyna sin igual, bien creo, y pienso, que afsi es verdad, que no hay criatura que lo pudiera declarar, ni manifestar; y por esto se muestra, que tu eres aquella á quien el Angel Gabriel dixo quando te saludó: *Que tu eres la mas bendita entre todas las mugeres.*

DE LA OCTAVA PARTE, EN LA qual se prueba, y se declara, que Nuestra Señora es bendita sobre todas las mugeres, por estar ya en cuerpo, y alma en el Cielo en presencia de su Hijo.

Y es el

SEPTIMO GOZO!

Raym. **M**Uchas son las razones, y condiciones, por las quales tu, Virgen gloriosa, eres bendita sobre todas las mugeres, que fueron, serán, y puedan ser, como antes se ha manifestado, y declarado, y que pudiera el hombre muchas declarar. Entre otras razones en que se pudiera declarar, es esta una, en que se provará, que tu estas en cuerpo y alma en el Cielo, y si alli no estuvieffes assi, no se figuiera, q̄ en todas, y por todas cosas fueffes tu la mas bendita, y como yo crea que eres cumplidamente la mas bendita, por esto se figue, que ya estés alli en cuerpo, y alma. Pero, Reyna singular, quieres que yo lo prueve, o quieres tu provarlo?

Maria. Si yo, hijo, lo provasse, el mundo

mundo me tendria por parcial, de modo, que dixeran, que yo alabo mi misma gloria, y segun juicio, mundano, y comun, no feria recibida mi prueba por verdadera, porq̄ haria testimonio de mi misma, y aun queda para algunos dudosa, fino es que sea milagrosa: y por esto, hijo, yo quiero que tu por honra mia, te esfuerces à provar, que yo Madre del Hijo de Dios eterno, Hijo mio, estoy en cuerpo y alma en el Cielo en presencia de mi Hijo Jesus.

Raym. De buena gana, Señora mia, en esto me quiero esforçar á alabanza, y gloria tuya, y te ruego, que de buena voluntad me ayudes.

Maria. Hijo, ahora pues comienza.

Raym. Si tu, Virgen gloriosa, estás en cuerpo, y alma en el Cielo, el Hijo de Dios, Hijo tuyo, que es justicia

eterna

eterna, ha usado en ti, Virgen Madre fuya, cumplidamente de justicia; la qual requiere, que el que es justo, dé á cada uno lo que le conviene; y como, Virgen, á tu glorioso cuerpo le convenga, y pertenesca mayor honra, y gloria que á otro qualquiera cuerpo humano, y aun espíritu, despues del cuerpo de tu Hijo, que tomó de ti; como sea así, que al cuerpo, en que no ha podido, ni puede hallarse defeto, sino todo cumplimiento de Bondad, Virtud, y Santidad, no le convenga segun razon de perfecta justicia, lugar, en que se halle corrupcio, y defecto; antes bien le convenga lugar, en que sea todo cumplimiento de bienaventuranza, y glorificacion; y como, Virgen sin igual, sea, y haya sido tal tu cuerpo, como en la primera, y otras partes de este

libro

libro está provado, por esto se deve seguir, que tu cuerpo santísimo no haya quedado en este mundo, que naturalmente, y moralmente es lugar de corrupcion; y de esto tenemos la experiencia á los ojos; porque todo está lleno de corrupcion natural, y de muchos, diversos, y abominables pecados: Injuria pues se haria á tu glorioso cuerpo por tu Hijo, si lo hazia estar, aun sin el alma, en este mundo corrompido: y por esto conviene por fuerza de razon de justicia, que tu cuerpo esté juntamente con el alma en el Cielo en gloria. Y si aun no está alli, no ha usado el Hijo de Dios, Hijo tuyo, de su justicia cumplidamente en ti, Virgen y Madre suya; y con esto quedaria tu Hijo Jesus injurioso para contigo; porque no daria á tu cuerpo virgen, y glorioso

oso aquella honra soberana, y la gloria que le conviene. Y porque no es cosa para dezir, Virgen sin igual, que tu Hijo Jesus, Hijo de Dios eterno, aya sido en algun tiempo injurioso á alguno; menos pues lo deve fer á ti, Virgen y Madre fuya: por esto pues está provado por fuerza de razon de justicia, que tu, Virgen singular, estás en el Reyno Celestial en cuerpo y alma.

Si tu, Virgen, fuente de plazer, y dulçura, estás en cuerpo y alma en el Cielo, el Hijo de Dios, Hijo tuyo, guardò el IV. Mandamiento, q̄ mandò la ley por Moysen, (*Exod. 20. v. 12.*) el qual mandamiento es: *Honra-
ras tu Padre, y tu Madre*; y como tu, Señora mia, seas Madre natural, y sobrenaturalmente fuya por gracia, y virtud divina; porq̄ Virgen lo concebiste

cebiste, Virgen lo llevaste nueve meses, Virgē lo pariste, y Virgen quedaste; conviene pues por fuerza de razón de su ley divina, y natural, que el q̄ es Hijo tuyo te haya honrado, de manera, que seas singular en alma, y cuerpo en el Cielo, y si tu no fueras allí de este modo, el mismo sería contra su ley; porque no te huviera honrado en el cuerpo sin alma; pues que aun estuviera en la tierra, ò en el ayre; sino solamente en el alma sin el cuerpo, y dando te mayor gloria, que â qualquier otro espíritu. Y así el mandamiendo que él mandó obedecer, el mismo no lo huviera observado, ni obedecido cumplidamente; y porque es cosa imposible, que el Hijo de Dios, Hijo tuyo, que siempre ha sido obediente hasta la muerte à su Padre Celestial, observando

vando la ley, y para cumplirla vino al mundo, no la huviera gurdado en ti Madre fuya; y como no sea dezi-ble, que èl no te haya honrado en todo, y por todo; por esto pues está provado, que tu, Virgen, y Madre fuya, estás ya en cuerpo, y alma en el Cielo, honrada, y amada por tu Hijo Jesus.

Si tu, Madre de santidad, estás en cuerpo, y alma en el Reyno celestial, queda verificada cumplidamente la palabra del Angel Gabriel, que te dixo, quando te saludó, *Que tu eres bendita entre todas las mugeres;* porque à ninguna pertenece el honor, y la bendicion que à ti pertenece; porque la maternidad inclina mas á la parte de tu cuerpo virginal, que á la parte de tu alma, siendo así, que el Hijo de Dios no tomó

en ti

en ti de la naturaleza de tu alma, si no solamente de la naturaleza de tu cuerpo virginal: luego segun razón natural, y maternal, mas cerca estás de tu Hijo Jesus por la naturaleza del cuerpo, q̄ por la del alma; y por esto se figue, q̄ la singular bendicion maternal q̄ tu tienes, mas la tienes por la naturaleza del cuerpo, que por la naturaleza del alma, la qual considera el hombre en este mundo, estar ya sin duda en la Gloria celestial. Bien pues conviene asì por fuerza de razón natural, y maternal, que tu cuerpo virginal sea considerado por el hombre ser ya en la gloria juntamente con el alma; en otra manera se haria injuria á la Maternidad de tu cuerpo natural; y la palabra del Angel en este passo no se verificaria en todo, sino en parte, y aun

impropiamente. Y como el Angel bueno no diga, sino verdad, por esto queda provado, q̄ tu, Virgen sin igual, en todo, y por todo *eres bendita entre todas las mugeres*; de modo, que ya estás en cuerpo, y alma en el cielo en presencia de tu Hijo.

Aun Reyna y Madre de todo cumplimiento se puede provar por el Propheta David, quien ya lo havia prophetizado en su Psalmo, diziendo en persona de Dios Padre, que dezia á su Hijo, y tuyo así: *Levantatè, Señor, á tu descanso, tu, y el arca de tu santificación.* (Psalm. 131. v. 8.) Ciertamente es Reyna de valor, que el Padre Divino dixo á su Hijo, Hijo tuyo: tu Hijo mio, que eres Dios y Señor de todo lo criado, y tu todo lo has reformado *levantatè á tu descanso, que es tu gloria, tu, y el arca de tu santificación.*

Levantose

Levantòse tu Hijo, Virgen gloriosa, à su descanso, quando subió á la gloria celestial, que es su descanso eterno, y levantòse el Hijo de Dios, Hijo tuyo, quando se levantó de la derecha de su Padre, y baxò á recibirte à ti, Madre suya, en su descanso, q̄ fuè tu cuerpo virginal, en que descansó nueve meses; *y levantòse el arca de su santificacion*, esto es, tu Virgen, que eres ARCA maternal de su santificacion, esto es, de su humanidad santificada, y deificada; porque por él fuiste elegida en bendicion, y santificacion materna, quando subiste à tu Hijo en su descanso, que es el Reyno celestial. Queda pues, Reyna singular, provado por el Propheta David, que tu estas en cuerpo, y alma con tu Hijo Jesus en el Reyno celestial. Señora mia, tu sabes que

es razon de verdad, y de caridad, q̄
pues yo me hé esforzado por tu ho-
nor, y amor â provar, que tu estas en
cuerpo, y alma en el Reyno celestial,
que tu me devas manifestar alguna
parte de aquel soberano, y ultimo
gozo, y placer que tuviste, y sentiste,
quando huviste subido al Reyno ce-
lestial en presencia de tu Hijo Jesus.

Maria. Sepas, hijo, que tu pides
grandes cosas. Quien te podrá ma-
nifestar, y declarar el gozo glorioso
de gloria inefable, que yo recibí, y
sentí aquel santo dia, quando subia,
y huve subido al Cielo? Mas, como
por caridad, y aun por justicia estoy
obligada â que te satisfaga manifes-
tandote el gozo, y placer, q̄ yo tuve
aquel dia; pues que tu, para honrar
mi gloria, has trabaxado en provar,
que yo estoy en cuerpo, y alma en la
gloria

gloria celestial; por esto, hijo, para consolarte, te diré, y declararé algo de aquello que me será posible revelarte, y segun tu, hijo, puedas entenderlo, y recibirlo.

○ Tu, hijo, debes saber, que quando yo ví al Angel, q̄ me anunció la Concepcion del Hijo de Dios, Hijo mio, y me mostrò una maravillosa palma, que llevaba del Paraíso, y me la embiava mi Hijo Jesus, para q̄ fuesse llevada de lante de mi cuerpo en señal de la vitoria de mi virginidad, para q̄ el mundo conociesse, que Virgen concebí al Hijo de Dios, Virgen lo llevé en mi vientre virginal, Virgen lo parí, y Virgen por todos tiempos perseveraré: y dicho Angel me refirió y me dixo, como mi Hijo me la embiava, para notificarme el dia de mi transito de esta vida á la otra perdurable.

rable. Pensar puedes, hijo, si comen-
só á renovarfe mi corazon en nuevo
gozo, y mis entrañas virginales á
faltar, elevarfe, y alegrarse, quando
mis ojos oíeron, que el Hijo de Di-
os me queria en su compañía, y co-
locarme en su gloriosa preséncia per-
durablemente. Y despues de la de-
manda, gracia, y don, que yo pedí,
que todos los Apostoles, y discipulos
de mi Hijo Jesus (que havian ido á
predicar por las partes del mundo
los Evangelios á los pueblos, y á to-
das las gentes, como se lo havia má-
dado mi Hijo) fueffen presentes á
mi transito, repentinamente me los
ví á todos delante en aquel dia, y
quando los ví á todos en mi presen-
cia, y que para honrar mi transito
los havia hecho venir mi Hijo Jesus
tan presto; piensa quan grande podia
ser el

fer el buen sabor, y plazer, que yo tendria de ellos, y con ellos: y assi mismo quan grande consuelo tenian todos juntos de las obras maravillosas que mi Hijo havia hecho, y hazia en mi, y en ellos: y la gracia, que el mundo havia recibido del Espiritu Santo, que mi Hijo havia embiado, despues de haverse subido á los cielos. Y despues, hijo, piensa, si sabes pensar, y levanta tu entender, y acordar sobre todas fuerzas, pensando quando mi alma saliò de mi cuerpo, y mi Hijo Jesus la tuvo en sus manos deificadas, quan grande podia ser la gloria, y el plazer, que ella sentia acordando, entendiendo, y amando, el que mi Hijo, y Padre, Criador mio la tuviese en sus gloriosas manos.

Y despues piensa, hijo, si sabes

pensar

pensar, quando el Hijo de Dios, Hijo mio baxò con toda la corte celestial, y quiso que mi alma recobrase su cuerpo, y mi cuerpo su alma, y me hallè en cuerpo, y alma en presencia del Hijo de Dios, Hijo mio, Señor, y Dios mio, y mis ojos corporales vieron á aquel, que yo Virgen, y Madre parí, y alimenté con mi leche, y criè como á Rey de la gloria perdurable, y Rey y Señor de toda aquella Corte celestial: Quanto sobrepujò este gozo, y plazer á qualquiera de los otros, puedes pensarlo, hijo, si lo sabes pensar. Y despues quando el Hijo de Dios, Hijo mio, me huvo collocado delante su presencia, luego comencé á mirar, y contemplar aquella su cara tan resplandeciente, luciente, y tan llena de rayos, que toda resplandecia, y lucia

glorio

gloriosamente con divinos rayos, q̄ toda la gloria celestial hazia luzir, y resplandecer cien vezes mas que el Sol. Y mirava su glorioso cuerpo, sus manos, y sus pies, y contemplava los agujeros de los quales veia salir rayos resplandecientes, y tan lucientes que no bastava compararlos à la luz, ni à las estrellas, ni al Sol, ni à alguna claridad criada, tanto inflammavan la vista de gloria, y de respláador.

O hijo, aqui falta virtud à la lengua, y casi nada puede declarar, y manifestar de esta inefable gloria, y resplandor, deleyte, y plazer, que mis ojos corporales vieron, y sintieron, quando estuve en la gloria, y resplandor celestial en presencia de mi Hijo Jesus, Hijo de Dios eterno. Despues quando yo Virgen oí, que mi Hijo Jesus, Rey, y Señor de a-

quella

quella tan divina gloria me dixo: Madre, è Hija mia ahora haveys entrado en possession de vuestro Reyno que mi Padre Divino os hà dado, para q̄ vos seays eternamente Señora, y Reyna de èl. O hijo, piensa quando yo oí aquella palabra filial divina, y humana tan agradable, tan clara, tan preciosa, y tan amorosa, que salia de la boca, y labios divinos, y humanos, y tan preciosa, y de tan incomparable don, que mis oídos oieron, que yo era Señora, y Reyna del Cielo, y de toda la gloria celestial perdurable, pensar puedes si sabes penñar, quanta gloria, plazer, y bienaventuranza penetrò, y llenò mi corazon, y mis entrañas con aquellas sobredichas tan gloriosa palabra, q̄ entrò por los oídos, la qual dixo, y habló el Hijo de Dios, Hijo mio Je-

sus, Y

fus. Y así mismo sentia mi olfato o-
 lor tan suave, y tan agradable, y tá-
 soberano deleyte, que salia del cu-
 erpo glorioso, y deificado del Hijo
 de Dios, Hijo mio Rey de aquella
 gloria, que, segun me parece, jamás
 fue criado otro tal, toda la cabeza
 gloriosamente me confortava disti-
 lando, y transfundiendose por todo
 mi corazon, y entrañas, tan suave,
 y tan benignamente, que dentro de
 mi misma estava toda llena de ma-
 ravilloso, y virtuoso sentimiento,
 y gloria.

Y despues quando yo imaginava
 que aquel glorioso cuerpo deificado
 de mi Hijo Jesus Rey de aquella
 gloria, y aquellas sus tan gloriosas, y
 resplandecientes facciones las havia
 tomado de mi cuerpo virginal, de
 mis facciones, y entrañas, y de mi

havian

havian salido, y mis pechos lo havian sustentado, quanta gloria, bienaventuranza, y sentimiento divino, y humano recibia, y sentia por mi sentir, è imaginar! Sepas hijo, que me parecia, que mi Hijo me engastava, y sellava en su gloria divinal. Y despues, hijo, eleva tu pensar, si lo sabes elevar, y piensa, quan sin toda comparacion era mayor la gloria q̄ yo sentia en mi alma, contemplando por acordar, entender, y amar la de todos los espiritus Angelicos, y humanas, que hallé en el Reyno celestial, quando alli fuí collocada, y entré en possession; porque, sepas hijo, que todo se me manifestò, y nada me fué ocultado.

O hijo, y qual numero pudiera bastar á contar, ni afirmar el numero de los espiritus Angelicos, los
quales

quales todos, y los humanos vió, y entendió mi entendimiento! Y sepas, hijo, que toda la corte celestial me vino â hazer honra, y reverencia, y mi entendimiento entendia las alabanzas, los canticos, las bendiciones espirituales, y la gloria, y la hõra, que hazen, y dan al Padre Divino, y á su Hijo, Hijo mio, y al Espiritu Santo, las quales alabanzas, canticos, y bendiciones son gloriosas, y tan divinas, que no ay lengua criada que las pudieffe manifestar, ni dezir; porque no cabe en su naturaleza el poderlas dezir, ni es digno tu oído mortal, ni otro alguno de oírlas, tan maravillosas, santas, y gloriosas son.

Y despues hijo, quien te pudiera declarar la gloria, que mi alma sentia, quando contemplava la union de la naturaleza Divina, y humana del

Hijo

Hijo de Dios, Hijo mio Jesus? Porque sepas, hijo, q̄ mi entendimiento veía, y entendia aquella soberana, y gloriosa union, inseparable del Hijo de Dios, y de la naturaleza humana, que de mi, Virgen tomó, la qual es hombre en el Hijo de Dios, Hijo mio; y mi voluntad era tan soberana en su amar, amando esta inseparable, y gloriosa union de las dos naturalezas Divina, y humana sobredichas en un supuesto Hijo de Dios, Hijo mio, llamado Jesus, y la memoria estava tan elevada en su acordar la dicha union inseparable, y gloriosa, que todas las potencias de mi alma allí contemplaban por amar, entender, y acordar la dicha union, y recibian tanta gloria contemplando, que todas se llenavan de gloria, y de sentimiento

Divino

Divino, y humano del Hijo de Dios, Hijo mio: y tan grande era el gozo, la gloria, y dicho sentimiento, que falta virtud à la lengua para dezirlo, y declararlo; y no te maravilles, si la lengua no basta á declararlo, que lo mismo sucede á tu juicio para entenderlo, mientras seas mortal, y corruptible; pero puedes ayudarte con creerlo.

Despues, hijo, piensa en levantarte quãto puedas, un punto mas alto, y piensa fuera de ti mismo, quan sin comparacion, era aun mayor la gloria, y el plazer que yo Virgen sentia en mi alma contemplando con mi entendido, amar, y acordar la Divina Generaciõ del Padre Divino, y de su Hijo Divino, Hijo mio, y la procesion del Espiritu Santo, q̃ por amor procede de los dos infinita, y eter-

nalmente. O hijo, entiende, y verás quanta gloria te mostraré de la sobredicha Divina generacion: ahora piensa, como el Divino Padre se gloria en su Divino Hijo, que engendra eterna, è infinitamente de su Divina *Unidad*, y por esto es uno; de su Divina *Bondad*, y por esto es bueno; de su Divina *Grandeza*, y por esto es grande; de su Divina *Eternidad*, y por esto es eterno; de su Divino *Poder*, y por esto es Omnipotente; de su Divina *Sabiduria*, y por esto es entendido, y sabio; de su Divina *Voluntad*, y por esto es amado, y querido; de su Divina *Virtud*, y por esto es virtuoso; de su Divina *Verdad*, y por esto es verdadero; de su Divina *Gloria*, y por esto es glorioso; de su Divina *Distincion*, y por esto es distinto de él, y no confuso con él;

de su Divina *Concordancia*, y por esto concuerda con él en una misma esencia; de su Divina *Igualdad*, y por esto es igual à el; de su Divina *Simplicidad*, y por esto se queda con el sencillo sin composicion; de su Divina *Justicia*, por esto es justo; de su Divina *Santidad*, y por esto es Santo; de su Divina *Memoria*, y por esto es memorante; de su Divina *Misericordia*, y por esto es misericordioso; de su Divina *Gracia*, y por esto es gracioso; y de su Divina *Perfeccion*, y por esto es perfecto, y acabado. Y assi mismo sepas, hijo, q̄ el Padre Divino, y su Divino Hijo se glorian ambos por el amor q̄ tiene en producir al Espíritu Santo, y tanto, que eternamente, è infinitamente lo aspiran gloriosamente ambos de su divina *Unidad*, y por esto es con ellos

un Dios

un Dios; y aspiran de su Divina *Bon-*
dad, y por esto es bueno; aspiranlo
 de su infinita *Grandezza*, y por esto es
 infinito; aspiranlo de su Divina *Eter-*
nidad, y por esto es eterno; de su Di-
 vino *Poder*, y por esto es Omnipot-
 tente; de su Divina *Sabiduria*, y por
 esto es entendido, y Sabio; de su Di-
 vina *Voluntad*, y por esto es querido,
 y amado; de su Divina *Virtud*, y por
 esto es virtuoso; de su Divina *Verdad*,
 y por esto es verdadero; de su Divi-
 na *Gloria*, y por esto es glorioso; de
 su Divina *Distincion*, y por esto es dis-
 tinto de ellos, claro de ellos, y no cõ-
 fusos con ellos; de su Divina *Concor-*
dancia, y por esto es concordãte con
 ellos en una misma effencia, y Dei-
 dad; de su Divina *Igualdad*, y por es-
 to es igual â cada uno de ellos en
Unidad, Bondad, y en las demas
 Razones

Razones; de su Divina *Simplicidad*, y por esto queda con ellos sencillo sin composicion; de su Divina *Iusticia*, y por esto es justo; de su Divina *Santidad*, y por esto es llamado Espiritu Santo; de su Divina *Memoria*, y por esto es memcrante; de su Divina *Misericordia*, y por esto es misericordioso; de su Divina *Gracia*, y por esto es gracioso; de su Divina *Perfeccion*, y por esto es perfecto.

Y assi mismo sepas, hijo, que todas las tres Personas el Padre, el Hijo, y el Espiritu Santo se glorian en su *Deidad* infinita, y eterna, y en su Divina *Vnidad*, por la qual cada uno de ellos es uno, y singular; en su Divina *Bondad*, por la qual cada uno de ellos es bueno; en su Divina infinita *Grandezza*, por la qual cada uno es infinito; en su Divina *Eternidad*,

dad, por la qual cada uno es eterno; en su Divino *Poder*, por el qual cada uno es Omnipotente; en su Divina *Sabiduria*, por la qual cada uno es entendido, y sabio; en su Divina *Volundad*, por la qual cada uno es querido; en su Divina *Virtud*, por la qual cada uno es virtuoso; en su Divina *Verdad*; por la qual cada uno es verdadero; en su Divina *Gloria*, por la qual cada uno es glorioso; en su Divina *Distincion*, por la qual cada uno es claro, y distinto del otro; en su Divina *Concordancia*, por la qual todos tres concuerdan en una misma effencia, y naturaleza; en su Divina *Igualdad*, por la qual cada uno es igual; en su Divina *Simpli- cidad*, por la qual cada uno se queda sencillo, y el uno, y el otro sin cõ- pacion; en su Divina *Iusticia*, por la qual

qual cada uno es justo; en su Divina Memoria, por la qual cada uno es memorante; en su Divina Misericordia, por la qual cada uno es misericordioso; en su Divina Gracia, por la qual cada uno es gracioso; y en su Divina Perfeccion, por la qual cada uno es perfecto.

Y sepas, hijo, que esta gloria, y divina obra de la Divina generacion, y procesion que te hé revelado, como yo Virgen la contemplava, quando estuve en la presencia de mi Hijo Jesus, es tan alta, que no lo puede ser mas; porque es eterna, è infinita; y por esto, hijo sepas, que no tengo virtud bastante para declarar, y manifestar el cumplimiento glorioso, y soberano, y acabado sentimiento, que yo Virgen tenia de la sobredicha Divina generacion, y procesion

cesion del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo por acordar, entēder, y amar dentro de mi alma; por lo qual me conviene dexarlo. Y tu, hijo, piensa â contemplar en las sobredichas cosas, que te hē revelado.

Y hagote saber, hijo, que huvieras de salir de ti mismo, si sentias solo un poco de la dulçura, y plazer maravilloso de aquella gloria, que yo Virgen siento, poseo, y poseeré para siempre sin fin, por gracia del Divino Padre, por amor de mi Hijo Jesus, Hijo suyo, y por bondad del Espiritu Santo. Y por esto te digo, q̄ me conviene callar; porque falta poder, y virtud á la lengua humana para manifestar lo que no es de su naturaleza. Ni tu, hijo, estas ahora en lugar de poderlo recibir por el oído; porque así mismo es imper-

fecto

fecto el oído humano para recibir, y oír tan altas, y tan soberanas obras celestiales, y divinas. Pero quando estarás en aquella gloria celestial, en que ahora, yo estoy, verás, entenderás, y conocerás cumplidamente fin fin, y sin otro medio, y embarazo, lo que yo Virgen te hé declarado, y referido casi por semejanças, de la gloria, y bienaventuranza, q̄ cada uno de los que seran salvos, y glorificados tendrá, y poseerá, segun su capacidad, y lo q̄ habrá merecido, la qual gloria, porque tu eres mortal, no puedes ver, conocer, ni cumplidamente sentir, sino por fè, y por caridad.

Raym. O Reyna singular, gracias te hago de la luz, y de la declaracion que has dado á mi alma. Y bendito sea el dia en que fuiste concebida.

hida, y nacida. Por todo el mundo
seays tu, y tu Hijo conocidos, ama-
dos, y bienaventurados. Bien creo,
Señora mia, que todo lo que me
hàs referido, es así verdad, como
tu lo dizes: y por esto te ruego, Rey-
na sin igual, quanto puedo, y
quanto sé, que me tengas

lugar con tu Hijo,

para q̄ pueda

por bon-

dad,

y

gracia tuya conseguir, ver, y

posseer con tu Hijo, q̄ vi-

ve con su Padre en

unidad del Es-

piritu

Sto.

per infinita seculorum secula.

AMEN.

M

QVE

QUEBRANTO

DE LA VIRGEN MARIA AL PIE DE LA
Cruz. Compuesto por un devoto
de la Virgen.

SOla yo por tu gracia étre viviētes
de la ofensa no trage el desvario;
no lloro de q̄ tanto me atormentes,

el pecado no es mio:

lloro admirando al viso

que se espera en lo eterno

beatificante objeto, y Paraíso,

fer para mi un Averno:

Eso vale tener yo ò Padre eterno

contigo un Dios por Hijo,

q̄ el ver yo á Dios me sea mal prolixo?

El semblante que visto por mis ojos,
vécio al Cielo en Belé cō su hermosa
nūca juzgé me produjera enojos: (ra

tan meliflua dulzura

ya expectaculo amargo

traftrocado me ofende
la vifta, y corazõ; mas me hago cargo
por tal medio fe entiende
fi la gloria á tal precio fe nos vende,
la compren los mortales
pues vale de fu Dios penas, y males.

Un pẽfamieño en mi águftiada mête
esparze algun alivio à dolor tanto,
no fer complice yo, vivo inocente
de caufar fu quebrantõ:
mas otro pensamiento
grandemente me enoja (to;
caufádo en mi interior nuevo tormẽ
la inocencia congoja
quando en hallarla reo fe defoja,
efe enigma defata,
como inocente á la inocencia mata?

Bien mio, vida mia, fi costaffe
el frãquearme el Empireo todo ètero
que

que al mas leve suspiro te obligasse;
renunciarte le quiero:
si de tus sacras venas
un rosicler vertieres (as,
por sacarme de infierno, y duras pen
padesca yo si quieres;
para que, Hijo mio, por mi mueres?
tu pena rescata da
mi infierno es vida bienaventurada.

Mas que la vida mia eres mi amado,
ley sea à mis deseos tu decreto,
tu amor haga de amor el mejor hado;
prohibesme un objeto,
que si quieres, si agrada,
mi Rey, yo misma haria
vibrar en esse pecho aguda espada
hiriendo el alma mia;
tan noble llanto al Cielo diô Maria,
que por diversos fines
maestra de sentir fué à serafines.

TABLA

T A B L A

DE LAS PARTES DE ESTE Libro.

- P** Rologo. pagina 12
- División de este libro. pag. 3.
- Parte primera, en que se prueva, que Nuestra Señora es bendita sobre todas las mugeres, por concebida, y nacida sin pecado Original. pag. 52
- Parte segunda, en que se demuestra, que Nuestra Señora es bendita sobre todas las mugeres, porque concibió al Hijo de Dios por obra del Espiritu Santo; y es el primer gozo. pag. 23.
- Parte tercera, en que se manifiesta, que Nuestra Señora es bendita sobre todas las mugeres porq̄ parió á Jesus q̄dando Virgen antes, y despues del parto; y es el segundo gozo. pag. 392
- Parte quarta, en que se demuestra, que Nuestra Señora es bendita sobre todas las mugeres, porque vió que los tres Reyes del Oriente vinieron á adorar á su Hijo Jesus; y es el tercer gozo. pag. 552
- Parte quinta, en que se declara, que Nuestra Señora

Señora es bendita sobre todas las mugeres,
porque vió á su Hijo resucitado, è immor-
tal; y es el quarto gozo. pag. 73.

Parte sexta, en que se manifiesta, que Nues-
tra Señora es bendita sobre todas las mu-
geres por haver visto subir à su Hijo Jesus
al Cielo con su propria virtud; y es el quin-
to gozo. pag. 98.

Parte septima, en que se muestra, como Nu-
estra Señora es bendita sobre todas las mu-
geres por haver visto al Espiritu Santo, que
embrió su Hijo, como fuego á los Apostoles;
y es el sexto gozo. pag. 118.

Parte octava, en la qual se prueva, que Nue-
tra Señora es bendita sobre todas las muge-
res, por estar ya en cuerpo, y alma en el
Cielo en presencia de su Hijo; y es el sep-
timo gozo. pag. 148.

I N D I C E

PARA TENER MAS PROMPTAS
tas la cosas de este libro.

A

- A** Bundante materia para meditar los doctores
lores grandes de Christo Señor nuestro
en su Passion; y los de Maria, quando le vió
padecer, y muerto. pag. 74. hasta 88.
- Abundante materia para meditar la grandeza
de la Gloria. Desde la pag. 161.
- Abundante materia para meditar la gloria de
Maria, y de los Bienavcturados en el cielo.
Desde la pag. 161.
- Los Accidentes estan sin sujeto en la Eucaristia.
pag. 141. y 142.
- Acistiendo Christo con su Madre à las bodas
del Arquitielino dió à entender, que el Matrimonio
es en si virtuoso. pag. 139.
- Las Aguas del Jordan no limpiaron à Christo
quando con ellas fué bautizado, mas el las
limpió. pag. 139.
- Alegria grande, que tyvo Maria quando huvo
parido à Jesus. pag. 49. hasta 53.

Ama

Amã Dñõs más, dar, y hazer grãcia de mayor bien, y virtud. que de menor. pag. 19.

Amor del B. Raymundo á Maria, y á su Hijo Jesus. pag. 49.

Anunció el Angel à Maria la Encarnacion del Divino Verbo en sus entrañas, antes que se hiziesse, paraque dicha obra fuesse mas cierta à la misma Virgen. pag. 26.

Arca Maternal es Maria. pag. 156.

La Ascencion de Christo como se hizo, y lo q̃ aconteció à Maria en ella. p. 108 hasta 114.

B

Por el Bautismo de Christo fué todo otro Bautismo santificado. pag. 140.

Con el Bautismo dió fin Christo à la Circuncision. pag. 140.

Baxada del Alma de Christo despues de su muerte para sacar las almas de los Santos Padres. pag. 95.

Biẽ, y cõveniẽtem. son atribuidas al Espiritu Santo las quatro propiedades naturales del fuego. pag. 129.

C

Christo Señor Nuestro nos saciará de la vision

- cion gloriosa Divina, y humana en la Glor**
ria para siempre. pag. 54.
- Christo, y no alguna pura criatura, podia re-**
dimir al hombre. pag. 91.
- Christo començó à manifestar su poder mila-**
groso quando convirtió el agua en vino en
las Bodas. pag. 138.
- Christo queriendo ser bautizado por Juan, dió**
exemplo de grãde humildad. pag. 140.
- Christo vino al mundo para cumplir la Divi-**
na Ley. pag. 153.
- La Concepciõ de Maria devió ser igualmente**
fantificada con la gracia, y bendicion ma-
ternal, como lo fuè su Nacimiento. pag. 9.
- La Concepcion de Maria fuè natural, y mi-**
lagrosa. pag. 13.
- La Concepcion, y Nacimiento de Maria cau-**
saron gozo á todo el mundo, y à los Ange-
les. pag. 39.
- Consideracion de la ultima Cena, que hizo**
Jesu Christo. pag. 140. 141. 142.
- Tan consolada quedó Maria quando hubo re-**
cibido al Espiritu Santo en el dia de Pente-
costes, que le parecia ver corporalmente à
su Hijo Jesus. pag. 127 y 128.
- Por el mayor conocimiento de las obras de**
Dios se puede alcanzar el mayor amor, ma-
yor amistad, y mayor recuerdo. pag. 123.
- La cosa poco conocida es poco amada, y acor-**
dada

dada, si no es, que grande devocion le ayu-
de con verdadera intencion. P. 111.

Lo criado, por la muerte, y passion de Christo
ha buuelto al fin de su creacion. pag. 92.

La Cruz de Christo fue fixada en un lugar muy
abominable, en donde havia una muche-
dumbre de huesos de hombres muertos
homicidas, y malecheros. pag. 77.

El cuerpo glorioso è immortal no està constre-
nido, ni sujeto à natural, y corporal mo-
vimiento. pag. 105.

El Cuerpo de Christo no padeciò corrupcion
en el sepulchro. pag. 106.

D

Los Demonios no tienen poder en el hom-
bre si el hombre no lo quiere. pag. 70.

Dezible no es, que Dios haya sido en algun ti-
empo injurioso à alguno. pag. 151.

Las Dignidades de Dios son Bondad, Gran-
deza, Eternidad, &c. pag. 28.

Dios no es mas poderoso en un lugar, ni tiem-
po, que en otro. pag. 43.

Dios no puede ser comprehendido, ni puede
el entendimiento creado entenderle mayor
de lo que es. pag. 102.

Los Discipulos luego que huvieron recibido
al Es-

al Espíritu Santo fueron iluminados en todas ciencias, Escrituras, y lenguas; ardientes en el amor de Dios, &c. pag. 129. y 130.

Doctrina, con que se enseña como pudo ser, que Maria, quedando Virgen concibiese, y pariese á Jesus. p. 42. hasta 45.

Doctrina de lo que ha de hazer el hombre para entender la Admirable Ascension de Christo, (y para entender otros puntos altos) pag. 101.

Los doze Discipulos de Christo fueron hechos Sacerdotes, y Obispos en la noche de la Cena. pag. 141.

E

EI. Entendimiento, que deve hazer para entender, como pudo ser que Maria fuese juntamente Madre, y Virgen (y otros puntos altos) pag. 41. y 42.

Entiendese el verso 39. del Psalmo 103. de la venida del Espíritu Santo el dia de Pentecostes. pag. 131. hasta 133.

Efectos maravillosos que causó el Espíritu Santo viniendo el dia de Pentecostes sobre los Discipulos de Christo. pag. 129. y 130.

Exemplo para explicar como Maria, aunq de Padres no limpios del pecado Original, fué conce-

- concebida sin el tal pecado. pag. 133
- Exemplo otro para lo mismo. pag. 20. y 21.
- Exposicion del verso 8. del Psalm 12. en prueba de la Pureza de Maria en su Concepcion, y Nacimiento. pag. 18.
- Exposicion del verso 12. del Psalm 44. à favor de la Concepcion del Hijo de Dios en Maria. pag. 31.
- Exposicion del verso 10. del Psal. 17. en prueba de la Incarnacion del Hijo de Dios p. 32.
- Exposicion del verso 9. del Psal. 50. para la alegria que tuvo Maria quando huvo concebido al Hijo de Dios. pag. 37.
- Exposicion de los versos 3. y 5. del Psalm 86. en prueba, que Maria fue Madre, y Virgen en la Concepcion, y Nacimiento de su Hijo. pagina. 47. y 48.
- Exposicion del verso 15. del Psalm 16. en manifestacion del gozo de Maria en el Nacimiento de su Hijo. pag. 54.
- Exposicion de algunos versos del Cantico de Anna muger de Alcaná, para manifestar la grande alegria de Maria en la Adoracion de los Reyes. pag. 68. hasta 72.
- Exposicion de los versos 10. y 11. del Psalm 17. en prueba de la maravillosa Ascension de Christo. pag. 105. hasta 108
- Exposicion del verso 1. del Psalm 120. en manifestacion del gozo de Maria viendo subir al Cielo.

al Cielo à su Divino Hijo. p. 115. hasta 118.
Exposicion del verso 8. del Psalmo 131. en
prueba, de que Maria està en cuerpo, y al-
ma en la Gloria. p. 155. y 156.

F

LA Fè Catholica no està fundada segun los
sentidos, è imaginacion, antes bien sobre
el humano entendimiento pag. 29.

El habito de la Fè no se pierde por el saber, y
entender. pag. 46.

La fé solo se pierde por incredulidad. p. 47.

El Fin que tuvo el B. Raymundo en componer
el presente libro. pag. 2.

Al Fuego pertenece naturalm. el ardor. p. 128

El Fuego es mas noble elemento que otro al-
guno de los elementos, por razon de quatro
propiedades naturales. pag. 129.

La Fuerza mayor del entendimiento en esta
vida està por creer, y entender, y no sola-
mente por creer. pag. 121.

G

GLoria que cantaron los Angeles en el Na-
cimiento de Jesus. pag. 50.
Gloria

Gloria grande, y gozo á que fué axaltada
Maria despues de su resurreccion. Desde la
pagina 161.

Mayor Gloria conviene, y pertenece al cuerpo
de Maria, despues del cuerpo de Christo,
que á otro cuerpo humano. pag. 149.

Gozo grande de Maria quando hubo concebi-
do al Hijo de Dios. pag. 34. hasta 36.

Gozo grande de Maria, viendo los tres Reyes
adorar á su Hijo, y el modo con que estos
vinieron á adorarle. pag. 63. hasta 68.

Gozo grande de Maria en la venida del Espiri-
tu Santo el dia de Pentecostes; y efectos ma-
ravillosos, q̄ este le causó. Desde la p. 134.

Gozo grande que sintió Maria quando subió
en cuerpo, y alma á la gloria. Desde p. 157

Guiado puede ser todo el hombre por Maria
para llegar á la Gloria. pag. 60.

Generacion del Hijo Divino. pag. 169.

Gracias, bendiciones, y alabanzas, que el B.
Raymundo dá á Maria de lo que le ha reve-
lado, y declarado; y Oracion que le haze.
pagina 176. y ultima

H

EL Hijo de Dios baxó sin moverse quando
se Encarnó. pagina 12.

El Hijo

EL Hijo de Dios no tomó en María de la naturaleza de su alma, sino solamente de la naturaleza de su cuerpo. pag. 154.

El hombre viador, que deve hazer para poder entender la obra de la Incarnacion del Verbo Divino, (y otros puntos altos) p. 25. y 26

El Hombre es criado mas para entender, y amar las obras de Dios, que para solamente creerlas, y amarlas, y no quererlas entender, ni saber segun su capacidad, y posibilidad de entenderlas; y se infiere de un Precepto Divino. pag. 120. hasta 124.

Humildad grande del B. Raymundo se vé en el Prologo. pag. 2.

Humildad de N. Iluminado Raymundo se vé tambien. pag. 63.

Tan humilde como María, no ha havido ni habrá criatura humana pag. 37.

La Humildad de Christo ha sido la mas paciente, y la mas humilde que hasta aqui hubo, habrá, ni puede haver. pag. 72.

I

IES V-Christo tuvo impossibilidad de pecar por si mismo, por ser Hijo de Dios eterno; y Maria la tuvo secundariamente por gracia recibida de él. pag. 16.

Ilumi-

Iluminar, Calentar, Purgar, y Engendrar son
quatro propiedades naturales del fuego.
pagina. 129.

Immortal fuè el cuerpo de Christo, ni era pe-
sado ni ligero, despues de la Resurreccion.
pagina 104.

La Incarnacion del Hijo de Dios se hizo en un
instante sin succession de tiempo. pag. 27.

Los Infieles no pueden entender la Incarnaci-
on del Hijo de Dios, porque no tienen fé
por la qual puedan levantar su entendimi-
ento sobre su naturaleza á entender á Dios
y sus Dignidades. pagina 28.

Influencias grandes de gracia, que desramó
Christo sobre su Madre Maria. pagina 115.
hasta pagina 118.

La Intencion principal, y primera por la qual
el hombre es criado, es para memorar, en-
tender, y amar, servir, honrar, y obedecer á
Dios; y su salvacion eterna es segunda in-
tencion; y sin la primera no se sigue de jus-
ticia la segunda. pagina 123 y 124.

L

LA Lengua humana es defectuosa para mani-
festar las obras Divinas, que la Alma San-
ta siente acordando, entendiendo, y amando.
pag. 34. llamea

- L**lameava el corazón de Maria después de la
 venida del Espíritu Santo de soberana devo-
 cion de ir á visitar los lugares, en donde
 su Hijo Jesus havia estado; y como los vi-
 sitò, y contemplò. pag. 135. hasta 146.
Llevó Christo consigo quando subió á los
 Cielos las Almas de los Justos que sacò de
 los Infiernos. pag. 112.
Lugar en que se halla corrupcion, y defeto,
 segùn razon de perfeta justicia, no conviene al
 cuerpo de Maria por ser tã perfeto. p. 149.

M

- M**Andamiento quarto de la Ley de Dios
 en prueba, que Maria està en cuerpo, y
 alma en el Cielo. pag. 151. y 152.
Manifestacion, en algo, del gozo inefable, q̄
 sintió Maria quando subió en cuerpo, y al-
 ma á la Gloria. Desde 157.
Maria excede en grandeza de pureza, y santi-
 dad á toda pura criatura. pagina 8.
Maria fuè concebida, y nacida sin la possibili-
 dad de pecar; y el modo como esto se de-
 ve entender. pagina 15.
Maria fuè confirmada en gracia del modo que
 lo son los Santos Angeles. pag. 16.
Maria en su ser nunca fuè sujeta à pecado Ori-
 ginal,

N

ginal, venial, ni mortal.

pag. 19.

Maria se maravilló pensando, como podría ser que se executasse en ella lo que la dixo el Angel, de que concebiria al Hijo de Dios en su vientre virginal.

pagina 24.

Maria quando huvo concebido à Jesus quedò mas llena de gloria, y placer, que no està lleno el Sol de reiplandor, la nieve de blancura, y el fuego de calor

pag. 35.

Si Maria no estava ya en cuerpo, y alma en el Cielo, no se seguiria, que en todas, y por todas cosas es la mas bendita entre todas las mugeres.

pag. 147.

Mejor es creer, y entender la verdad, que solamente creerla.

pag. 41.

Maria, quien la mirava no podia à su vista pecar sensualmente.

p. 17.

Por la Muerte de Christo, Satanas perdió su poder.

pagina 142.

En la Muerte de Christo quedaron divididos su cuerpo, y alma entre si, pero no del Verbo Divino.

pag. 143., y 144.

Neger ninguna ha sido, ni será Madre y Virgen sino solamente Maria.

pagina 40.

Este Mundo està lleno de corrupcion natural, y de diversos, y muchos abominables pecados.

pagina 150.

Maria luego que en el Cielo en cuerpo, y alma fue, fuè constituida por el Padre Divino

Señora

Señora, y Reyna del Cielo, y de toda la
Gloria celestial. pag. 163.

N

Nació Maria mas pura en grandexa de
Bondad, Virtud, y Santidad, que ningu-
na otra muger, aunque toda la perfeccion
pareza, y fantidad de todas las mugeres, q̄
fueron, son, y seran se recopilasse en una
sola. pag. 10.

Narracion de los grandes dolores, y lagrimas
de Maria en la Passion de su Hijo Jesus.
pagina 74. hasta 88.

Narracion de como vió Maria á su Hijo resu-
citado; y del grande gozo que tuvo. pa-
gina 90. hasta 98.

Natural cosa en la madre es el tener piedad
quando ve on dolor, y passion á su Hijo.
pagina. 127.

Naturalmente quedó Maria desconsolada en la
Assencion de su Hijo por el sentimiento, q̄
venia de su corporal ausencia. pag. 127.

Necessario fuè recebir Maria al Espiritu Santo
en el dia de Pentecostes para consolarle de
la ausencia corporal de su Hijo. pag. 127.

Nueva Estrella es Maria venida al mundo, cõce-
bida, y nacida sin la sombra de la Original
culpa. p. 60. La

O

LA Obra de la Incarnacion del Divino Verbo no es sensible, ni imaginable, si que es creible, è inteligible. pag. 25.

Oracion que haze Raymundo á Maria para que pida à Dios, que dé luz á los infieles para conocer la verdad Catholica. pag. 30.

Orden de las potencias del hombre, y como una exalta, y fecūda la otra. p. 134: y 135.

P

PAlabras de consuelo, que dixo Christo en su Ascencion. pag. 109. hasta 111.

Una Palma maravillosa llevò el Angel à Maria quando le anunció la Incarnacion del Hijo de Dios en sus virginales entrañas; y lo que èsta representava, y denotava. p. 158. y 59.

Participante quiere ser Raymundo de los dolores de Maria, assi como del gozo que tuvo viendo à su Hijo relucitado. pag. 74.

Pecado Original, que cosa sea, y como todos los hombres lo contrahen. pag. 6.

Pidió Maria á Dios, que todos los Apostoles se hallassen á su transito, y á èl se hallaron todos presentes. pag. 159.

Pleni;

La plenitud de gracia, q̄ recibió María quando concibió al Hijo de Dios no le quitó la posibilidad de tener dolor, tristeza, y pasión natural, y moralmente, como tuvo por la muerte de su Hijo. pag. 126.

Poder pecar no dize cumplimiento, ni perfeccion del Poder, sino defecto. pag. 162.

Las Potencias del Alma racional son tres, que son Memoria, Entendimiento, y Voluntad. pagina. 121.

El Precepto de amar á Dios de todo corazón, de toda la alma, &c. en que rigor se deve entender. pag. 121. hasta 124.

Preguntas de Maria á su Hijo, quando le viò crucificado; y respuestas de este á Maria. pagina 90. hasta 98.

Presente estuvo Maria á toda la pasión de su Hijo en el Calvario. pag. 93.

Principio ha sido Maria por el qual todos los Demonios son vencidos. pag. 70.

Prometió Christo quando subió á los Cielos, q̄ vendría otra vez para juzgar al múdo. p. 110.

Prophefias de la Passion de Christo p. 92. y 93.

Prophefia de la Resurreccion de Christo en el verso 6. del Psalmo 3. pag. 94.

Proceffion del Espíritu Santo, que procede del Divino Padre, y Divino Hijo. pag. 170.

Pruevas singulares de como Maria fuè concebida, y nacida sin pecado Orig p. 7. hasta 23.

Prue-

Pruevase como Maria está en cuerpo y alma en
el Cielo. pag. 148. hasta 156.

Pudo Dios tanto conservar, y guardar en toda
perfeccion la Concepcion, como el Nacimi-
ento de Maria. pag.

La Pureza de Maria á los otros es ocasion, y
causa de virtud, y santidad. pag. 17.

Q

QVenta dará cada uno de lo que Dios le ha
encomendado. pag. 125.

Queixa, que huviera podido dar Maria á su Hi-
jo Jesus, si, como Dios, no la huviera prefer-
vada del pecado Original, siendo assi que
podia. pag. 22.

Quiso Christo padecer, y morir porque su Di-
vino Padre lo queria. pag. 91.

R

EL B. Raymundo es llamado Hijo de Jesus.
pagina 68. y pag. 124.

El B. Raymundo queria esforçarse con todas
sus fuerças espirituales, y corporales para
entender, y amar las obras de Jesus, y de Ma-
ria su Madre. pag. 121.

Las Ra

- Las Razones, y Dignidades de Dios** todas son el mismo Dios, y con ellas obra. pag. 29.
- La Razon** porque fué ordenado por Dios que fuesen á adorar á Jesus Reyes, y tres; y porque cada uno ofreció tres cosas; y porque fueron guiados de una estrella diversa de las otras. pag. 57. hasta 61.
- Razon** porque siendo ya Maria llena del Espiritu Santo, recibió tambien al mismo Espiritu el dia de Pentecostes. Desde pag. 125.
- Dos Razones** porque el Espiritu Santo fué el dia de Pentecostes embiado en apariencias de lenguas de fuego. pag. 128. y 129.
- Las Razones** por las quales Maria es bendita sobre todas las mugeres, que fueron, seran, y pueden ser. pag. 147.
- Razon** porque la Ascencion de Christo en los Cielos no es imaginable, si solamente creible, è inteligible. pag. 104.
- Ruega** Raymundo á Maria le enseñe, que necesidad tenia de recibir al Espiritu Santo el dia de Pentecostes, siendo ya llena de gracia por haver recebido ya al mismo Espiritu quando concibió al Hijo de Dios. p. 119.

S

Saber, Poder, y Querer es una cosa misma en Dios, pag. 11.

Sintió

Sintió María mayor dolor en la Passion de su Hijo, (despues de el) que niguna otra criatura. pag. 73.

La Sombra que hizo el Espiritu Santo á María quando concibió al Hijo de Dios, le era muy necesaria. pag. 125. y 126.

Subió Christo á los Cielos con su propria virtud, y no necesitó de ayuda, ni virtud de alguna criatura. pag. 103.

Sujeciõ de Raymũdo á la Iglesia Romana. p. 22.

T

LA Trinidad SS. en que conciste; y materia muy alta para meditarla. desde p. 168.

Tristeza de la corporal ausencia de Christo, y alegría de su Ascension gloriosa tuvo María quando le vió subir á los Cielos. pag. 99.

Toda la Corte Celestial honró, y reverenciò á María grandemente, quando fuè llevada á la Gloria. pag. 160.

V

LA Venida de los Reyes á adorar á Jesus se ve prophetizada en el verso 10. del Psalmo 71. pagina 62.

BIBL. PUBL. MALLORCA



1056617

R. Lluï 159

R.

LIUII

159

2006